

DE MÁLAGA A CABO NORTE
En autocaravana con M^a Luisa y Juan Carlos

----- Cuaderno de bitácora -----



ENLACES DE VIDEOS:

<https://youtu.be/DkodJLbPGCs>

<https://youtu.be/wlbCeVpbE1Q>

https://youtu.be/_Yh-3qdJ3Jk

https://youtu.be/o-_IYaweeZU

<https://youtu.be/ZFT0x3Lwti0>

CUADERNO DE BITACORA

DE MÁLAGA A CABO NORTE A NUESTRO AIRE ML Y JC

Preparativos

Para preparar el ansiado viaje a Cabo Norte comenzamos cambiando a la AC las baterías de gel por una buena batería de litio de 300 Ah. Al hacer la sustitución se dan cuenta en Autocaravanas Norte de que no tiene dos baterías de gel de 100 Ah cada una sino tres, y además que el aparato medidor detecta que están defectuosas.

En el garaje, puesto que en este viaje no preveo llevar la moto, estuve instalando una estantería metálica con las baldas puestas hacia arriba de modo que caben 8 contenedores de mediana capacidad, unos 20 litros cada uno aproximadamente, lo que nos da un volumen de carga considerable y facilidad para ordenar los enseres. Para guardar la ropa de invierno, ya que los cambios de tiempo serán muy importantes, tenemos dos contenedores comprados en el bazar de 80 litros cada uno. Uno para María Luisa y otro para mí.

Para no apurar mucho la mecánica y puesto que nos espera, si todo sale conforme a lo planeado, una ruta de 5.700 kms de ida y otros tantos de vuelta, le anticipo el cambio de aceite y filtros a la AC.

En cuando a cargar provisiones y tras escuchar versiones – a veces contradictorias- de otros autocaravanistas respecto a lo caras que son las compras en los países escandinavos, me inclino por cargar la mano con las conservas y algunos artículos muy concretos como el aceite de oliva, mi arroz favorito para las paellas y algún condimento más. Mención aparte merece el tema bebidas alcohólicas. Cargamos generosamente con cervezas, tintos de verano y algunos vinos, sin exagerar. Pensamos que en Alemania podremos hacer suministro ya que los precios son similares a los de aquí.

8 de Agosto

Protagonista: el calor

Como pensamos salir por la mañana, hemos dejado para lo último las cosas que quedaban en el frigorífico. Nos llevamos el primer chasco cuando compruebo que el frigorífico de la AC no ha conseguido hacer hielo a pesar de haberlo conectado a gas la noche anterior, quizá por el calor que ha hecho estos días. De cualquier modo, cargamos las últimas cosas y nos ponemos en marcha a las 09:15 h. El cuentakilómetros de la AC marca 37.450 kms. Veremos a la vuelta que cifra nos ofrece.

Tenemos previsto pernoctar en el área de Acs de Murcia, como hemos hecho otras veces. Queremos llegar el sábado a Jávea para estar con Javier y Mamen y continuar carretera el domingo. Desde casa se puede ir hasta Murcia por dos rutas que en tiempo vienen a ser casi idénticas. Una es conducir hasta Málaga y subir hasta Granada por el Puerto de Las Pedrizas y por Guadix y Baza entrar en la Región de Murcia por Puerto Lumbreras. La otra es seguir en dirección Este hasta Motril, Almería y después seguir por Vera hasta Puerto Lumbreras. Esta segunda ruta presenta la ventaja de que no tiene unas subidas

como la de Granada o el Puerto de la Mora, en cambio cuando hace viento no me gusta nada pues cuando teníamos la Hymer en uno de los viajes pasé verdadero miedo con las ráfagas de viento de la Costa de Granada especialmente Cruzar los viaductos con la AC bamboleándose era terrorífico. Sin embargo en esta ocasión lo hemos hecho por aquí ya que no había amenaza de vientos costeros.

Hemos parado a tomar algo en Puerto Lumbreras. Llegamos al área de AC de Murcia a las 16:30 h. Al conducir por autovía o autopista en condiciones normales suelo programar la velocidad a 90-100 kms hora lo que me permite una conducción relajada y voy disfrutando del paisaje. Esta manera de conducir no tiene nada que ver con lo que hacía hasta que me jubilé. He tenido coches potentes y he conducido muy rápido, sin embargo ahora y con la AC es algo totalmente distinto, sobre todo porque no voy presionado por la hora.

El área de AC de Murcia situada junto a centro comercial Thader, Ikea y otros centros comerciales, es excelente, amplia y dotada de todos los servicios excepto electricidad. Cada cierto tiempo incluso pasa un vigilante jurado. Habitualmente está abarrotada de ACs, la mayoría extranjeros que pasan aquí muchos días ya que nadie hace cumplir el límite de 48 horas marcado. Hoy nos hemos llevado la sorpresa de que había menos de 10, seguramente por el calor. Así que hemos elegido un sitio excelente a la sombra de los árboles para pasar la tarde y la noche. Incidencia: detectamos que el televisor no funciona.

9 de Agosto

La familia es lo primero

Hemos pasado una noche muy calurosa. Aunque de madrugada tuve que desconectar el enfriador Viesla he amanecido con la camiseta del pijama empapada de sudor. Retomamos la ruta hacia Jávea. Tráfico denso debido a las fechas en las que estamos. Hemos parado a repostar en el área de servicio de Repsol que hay en Santomera. Muy cómoda. Tiene vaciado de aguas grises para AC.

Llegamos a las 12:00 a Jávea. Javi y Mamen tienen el fin de semana libre. Estaciono la AC en una avenida próxima habitualmente tranquila. Javi nos prepara una excelente paella de pescado. M^a Luisa le entrega las cadenitas de oro y otros objetos que le regalaron de niño y que nosotros conservamos. Yo le regalo el reloj Tissot con que me homenajearon los directores de la región sur que tenía a mi cargo en mi primera etapa de Director Regional.

Javi nos prepara una cena muy buena: tomate rosa aliñado con parmesano y sardinas anchoadas; coquinas al ajillo; carpaccio de gambas blancas y una focaccia digna de la mejor pizzería.

Aunque ML duerme en el cuarto de invitados yo me quedo en la AC para evitar sorpresas. Imposible dormir hasta que el tráfico se va apagando sobre la 1 de la madrugada.

10 de Agosto

Buenas tapas en Barbastro

Desayunamos con ellos y tras despedirnos de Javi, Mamen y Gin, a las 9:30 tomamos la carretera con intención de hacer la etapa más larga a priori de todo nuestro viaje. Son 560 kms hasta Barbastro (Huesca). Bordeamos Valencia y en Sagunto nos salimos de la Autopista del Mediterráneo para coger la A-23 en dirección a Teruel y Zaragoza. En la subida por las inmediaciones de Segorbe hay numerosas áreas de picnic. Paramos en una de ellas. El calor empieza a apretar como anunciaban los pronósticos. Cerca del límite entre Teruel y Zaragoza paramos a comer algo en el área 202. Prácticamente todos los camareros son sudamericanos, muy poco profesionales. La comida y el servicio han sido decepcionantes. No volveremos a parar aquí. Les endoso una reseña muy negativa en google maps, donde mis comentarios y fotografías tienen un notable seguimiento.

Al bordear Zaragoza la temperatura ya alcanza los 40 grados. Sobre las 18:00 llegamos a Barbastro. Hay una pequeña área para AC con servicio de vaciado y llenado. Está cerca del centro de la ciudad. Hay una buena zona de sombra de arbolado junto al río Vero. Cuando cae la tarde nos acercamos al centro para dar un breve paseo. De vuelta a la AC paramos a tomar algo en el bar El Moliné. Tomamos unos trozos de chireta rebozados. Es un embutido típico de la zona a base de tripa de cordero, corazón y asadura con arroz así como un rico torrezno. Lo regamos con un vino blanco Viñas del Vero.

11 de Agosto

Compras selectas en el Valle de Arán y buenas noticias

A pesar del calor la noche ha sido muy tranquila y hemos dormido bien. Incluso tuve que apagar el enfriador a las 4 o 5 de la madrugada. Desayunamos pronto, vaciamos y llenamos aguas y nos vamos a comprar algunas cosas que tenemos que reponer. La llamada plaza del Mercado está a 5 minutos del área de Acs. Encontramos enseguida una frutería en la que todavía están colocando el género. Compramos unos melocotones muy ricos, manzanas y unos tomates rosa del terreno. En la plaza porticada justo enfrente hay una panadería y compramos una barra que resultó estar bastante buena. Hay que decir que nos gusta mucho el pan y procuramos comprar allá donde vamos. Parece mentira que un producto hecho a base de harina, levadura, agua y sal pueda ser tan diferente de un lugar a otro. Nos encanta probar todo y junto con huevos y algo de embutido no necesitamos mucho más.

Volvemos enseguida a la AC y nos ponemos en marcha en dirección a Benabarre. Allí nos desviamos a la izquierda para llegar a Pont de Suert y luego al Valle de Arán. Nada más pasar los túneles de Escales junto al pantano del mismo nombre paramos en un área de picnic para tomarnos la fruta de media mañana. Seguimos subiendo por el borde del Noguera Ribagorzana y nos encontramos con el famoso túnel de Viella. Ahora es un lujo con tres carriles pero recuerdo la primera vez que lo pasé y me resultó muy estrecho. Venían los camiones de frente y daba miedo tener que cruzarse con ellos.

Al salir del túnel teníamos la intención de parar en la carnicería Ordoñez, conocida y recomendada por nuestros amigos Eduardo y Victoria que tienen casa cerca de aquí, pero

debido a las fechas que son el Valle está abarrotado de gente y de vehículos. Ha sido imposible aparcar y cuando por fin lo hemos conseguido, cerca del Parque de Bomberos hemos vuelto a pie hacia otra carnicería, llamada de "Los Franceses" que no siendo lo mismo pero también tiene productos de mucha calidad. Hemos comprado chuletas de cordero -bastante caras-, longaniza seca fina, secallona y paté de campaña. En Bossots, uno de los últimos pueblos antes de cruzar la frontera nos apartamos de la carretera y hacemos un almuerzo ligero con alguno de los productos mencionados, que resultan muy apetitosos.

Casi sin darnos cuenta cruzamos la frontera, con destino a Saint Gaudens, donde llegamos en torno a las 16 h. Hace 40 grados. En esta ciudad hay un área de AC de pago. Antes era un camping municipal y ahora han puesto una barrera a la entrada, introduces la matrícula del vehículo, pagas 11 € con tarjeta y te asignan un código. Las parcelas son amplias y casi todas tienen electricidad, alguna también tienen agua, pero lo más interesante es que casi todas tienen grandes zonas de sombra. Junto al camping está el Museo del Automovil de Cominges. Sorprende que aquí hubo un circuito donde se celebraron 38 grandes premios de carreras de coches y se exponen objetos y automóviles de entonces. Pero resulta que no abren hasta el jueves, y estamos a lunes.

Nos ubicamos y sacamos la mesa y las sillas. Monto la hornilla de camping gas, que he recuperado después de 30 años más o menos y aso unos pimientos rojos, cebolla y una cabeza de ajos que se convertirán en una ensalada mañana o pasado.

Recibimos una noticia muy buena: nuestro sobrino Carlitos ha recibido los resultados médicos después del último escaner y son alentadores.

Con buen humor por esta noticia y otras pequeñas cosas me pongo a asar las chuletas que hemos comprado por la mañana. Están extraordinarias. El problema es que he sudado mucho con el calor que hace todavía. Creo que no utilizaré el camping gas hasta que las temperaturas bajen considerablemente.

Enseguida nos metemos en la AC, que tiene una temperatura muy buena, y nos duchamos sin siquiera poner el agua caliente.

12 de Agosto

Albi, ciudad Patrimonio Mundial

A pesar del día tan caluroso hemos pasado una buena noche. Incluso de madrugada tuve que apagar el enfriador otra vez.

Queríamos comenzar el día desayunando con croissants que tan ricos están en Francia. Temprano salí en busca de una patisserie que google maps situaba a 20 minutos a pie. Cuando llegué estaba cerrada por vacaciones, así que desayunamos como todos los días pan con tomate, aceite de oliva bueno y jamón de Trevelez.

Tomamos dirección a Albi, donde queremos llegar temprano por dos motivos, uno porque tiene un área para AC gratuita y bien valorada. Puede que esté llena y por experiencia conviene llegar entre las 10 y las 12 habitualmente ya que es cuando suelen marcharse otros y así hemos conseguido plaza en otros destinos muy demandados. Y dos porque lo

que tengamos que ver tendrá que ser antes de que el calor sea insoportable.

Llegamos antes de las 12 no sin alguna dificultad ya que algunas de las señales son confusas y el navegador tampoco está acertado. No hay problema de plazas libres, pero no existe ni una sombra aprovechable. La gran ventaja es que el centro histórico de Albi está a menos de 20 minutos a pie, por medio de una pasarela de diseño adosada a uno de los puentes que salvan el río Tarn.

Unos autocaravanistas catalanes nos dan algunas sugerencias para colocar la AC. Dicen que llevan 3 años viniendo aquí porque les gusta y es gratuita. Suponemos que otros años no haría este calor.

Visitamos la Catedral de Santa Cecilia, construida casi en su totalidad a base de ladrillo, considerada la más grande del mundo hecha con este material. Por dentro destaca que está totalmente cubierta de pinturas, desde las capillas hasta las cúpulas. También tiene un órgano de dimensiones descomunales.

Junto a la catedral está el museo del pintor Toulouse Lautrec, que dejamos para otra ocasión. Visitamos el Mercado cubierto, que como sucede en tantos otros lugares tiene pocos puestos de mercancías pero está lleno de locales de comida y bebida. Aprovechamos para comprar pan y pastas. Considerando que estamos a 40° y que los restaurantes parece que tienen acordados precios de menú en torno a 25 euros decidimos volver a la autocaravana para ponernos cómodos y comer algo ligero en consonancia con el clima. Lo hacemos así y tras descabezar un sueñecito decido marcharnos hacia otro lugar en ruta hacia Le Puy en Velay, que es nuestra próxima etapa.

He visto en Par4night que en Camarés hay un área interesante. Para llegar destaca una formidable bajada desde lo alto de las colinas, con un panorama impresionante. En el horizonte se ven nubes de tormenta. Cuando nos aproximamos al pueblo nos llega el olor de tierra mojada. Empieza a llover y a los pocos minutos el aguacero es muy fuerte. Llegamos al área en la que solamente hay una AC y vemos unos carteles que indican que la zona es inundable. Dada el agua que está cayendo y que el suelo ya está cubierto decidimos marcharnos. La temperatura, que en Albi estaba en 40° ha caído de repente a 21°.

El próximo área que localizo está en Vabres-Labayye. Tanto el navegador Awesafe como Google Maps se equivocan lamentablemente llevándonos por estrechas calles hasta que un chico me da unas indicaciones útiles. Finalmente llegamos. Está situada en el parking del obispado. Y solamente estamos nosotros. Tiene servicios de vaciado y llenado, excepto de aguas grises que parece que está obstruido debido a la falta de rejillas suficientes.

13 de agosto

Cuestas muy duras en Le Puy en Velay

Hemos dormido divinamente. Incluso hemos tenido que taparnos con una sábana y cerrar todas las ventanas. La campana de la iglesia cercana debe tener un sistema para silenciar el reloj ya que desde las 12 no hemos oído nada hasta las 6 de la mañana, y suenan extraordinariamente bien.

Realizamos las rutinas pertinentes de vaciado, llenado de aguas y revisiones de la AC. Antes de salir del pueblo entramos en un Intermarché para repostar gasóleo y hacer algunas compras. El precio del gasóleo es el más bajo que hemos observado desde que entramos en Francia. Al hacer las pequeñas compras que necesitábamos se producen dos curiosas anécdotas. Hace meses que venía buscando en la zona de Rincón de la Victoria una rejilla de cocina para reposar los fritos como pescados o rebozados de verduras, pues bien aquí la hemos encontrado nada más entrar en este super. Por otra parte teníamos que comprar manzanilla para tomar infusiones por la noche, M^a Luisa ha visto una caja de esta y como pone “camomille” dice que la marca le sonaba...

Arrancamos en dirección de Le Puy en Velay pasando antes por Millau. Me gustaría ver el grandioso viaducto, el mayor de Francia y toda una proeza de la ingeniería gala. Sin embargo me he llevado una pequeña decepción pues no solamente no hemos pasado por ahí sino por debajo. Hemos parado en un mirador específico pero se ve bastante lejos.

Continuamos por la autopista La Meridienne hasta que nos desviamos hacia Mende por la N-88. Es esta una carretera nacional muy amena y no tiene un gran número de rotondas como es habitual en este país. Sigue el curso del río Tarn y atraviesa muchos pueblos bonitos, cuidados y con el aspecto de ricos. Hay muchos espacios de picnic y apartaderos, cosa que echamos mucho de menos en España. Paramos en uno de ellos para comer algo y descansar un rato. Subimos a la zona llamada Causses de Cevennes. He visto en google que “causse” significa meseta calcárea. Es un bonito paisaje que incluye pueblos como Roquefort. En invierno tiene que nevar por aquí pues la ruta está llena de señales al respecto.

Finalmente entramos en Le Puy en Velay. El área de Ac pertenece a la red de Camping Car Parc y está situada junto a la Estación de los trenes SNCF.

Nos vamos a pie hacia el centro histórico y con bastante esfuerzo pues la subida es fortísima, llegamos hasta la catedral. Dejo a M^aLuisa por allí pues está muy cansada y empiezo a subir hasta el monumento de Notre Dame de France, que es una escultura de grandes dimensiones ubicada en una roca a la que se puede subir con varios tramos de escaleras (un total de 250 escalones). Esta escultura está hueca y es posible acceder por dentro hasta la corona. Fue confeccionada con el hierro fundido de cañones conquistados en la batalla de Sebastopol en tiempo de Napoleon III. Cuando llego arriba el panorama es extraordinario. Es el punto más alto de la ciudad y tiene vista de 360°. Subo incluso por el exterior hasta el último peldaño. Cuando salgo del interior empieza una tormenta típica de verano con unos goterones gruesos. Menos mal que en la mochila eché un paraguas pequeñito pero muy útil para estas ocasiones.

Me reencuentro con ML y bajamos hasta el centro de la ciudad. Le Puy es un centro de acogida de peregrinos del Camino de Santiago que une las rutas de Ginebra y el norte de Italia, la ruta de Lyon y la Cluny, para continuar hasta Galicia. Después de tomar café y escuchar un orfeón probablemente de peregrinos mayores iniciamos el regreso hasta el área, que por cierto está al completo.

14 de Agosto

La decepción en Chalons

Hemos tenido un pequeño incidente técnico durante la noche. El frigorífico pitaba sin razón aparente y las baterías iban descargándose lentamente aunque la AC estaba conectada a la electricidad del área. Le puse el funcionamiento a gas y paró el pitido de alarma. Las baterías empezaron a recuperar. No sabemos la causa.

En la autopista continuamente vemos carteles de “Canicule: hydratez vous”.

A las 9:00 salimos en dirección a Chalon sur Saone tomando la N88 que por esta zona es como una autovía y no hay que pagar peajes. En Lyon bien el navegador o un despiste mío nos sacó de la ruta correcta, con el laberinto de carreteras que se unen en esta ciudad. Afortunadamente en pocos minutos pudimos recuperar la ruta correcta. Sin más problemas llegamos a Chalon donde había decidido entrar al Camping Pont de Bourgogne, junto al río Saone. Cocino unos ricos spaguetti ultrafinos con una lata de auténtica salsa bolognesa que aún conservamos de nuestro viaje a Italia.

La siesta se ve interrumpida por una videollamada para ver a los nietos. Victor dice que nos echa de menos.

Queremos ir dando un paseo hasta el centro histórico de la ciudad, que está a 25 minutos a pie. El calor hace que no sea agradable, pero por fin llegamos después de cruzar algunos puentes. Todo está muy limpio, peatonalizado y llenos de brasseries con sus terrazas ocupando todo el espacio disponible. Las calles principales tienen todos los locales de marcas multinacionales que aparecen en todas partes. Y como no puede ser de otra manera hay muchos locales de comercios tradicionales que han cerrado y están a la espera de acoger otra franquicia. Es una pena pero es lo que está pasando en nuestra querida y vieja Europa.

15 de Agosto

Colmar, belleza maquillada

La noche ha sido tranquila aunque a espaldas del camping pasa una carretera de poco tráfico pero de vez en cuando algún vehículo rompía la paz al ir acelerando. Recojo una baguette y dos croissants encargados ayer. A pesar de que son un tanto industriales están muy buenos.

Salimos hacia Colmar. Paramos en un área de servicio porque hay necesidad de repostar, aunque como es sabido en las autopistas el combustible está sensiblemente más caro que en las poblaciones.

Al mediodía llegamos a Colmar al área de pago prevista. Está situada junto al puerto fluvial y es cara: 18 € y además la evacuación de negras y repostaje de agua limpia es a base de fichas y lo mínimo son 3€.

Aunque la previsión meteorológica pronosticaba una ligera bajada de temperaturas finalmente no es así por lo que hasta pasadas las 5 de la tarde no nos vamos hacia el

centro histórico. Es una ciudad muy bonita y turística. No obstante la masificación se pueden apreciar todavía las características casas con vigas insertadas. Recorremos toda la Grand Rue hasta la Petite Venise llamada así por los canales que recorren algunas de sus calles como la ribera de los Pescadores. Me pregunto cuantas “pequeñas Venecias” hay en el mundo. La catedral aunque está cerrada, exteriormente es de una gran belleza. La abundancia de flores resalta la riqueza de las calles, llenas de terrazas y de público. Lo negativo aparte de la masificación es el olor de cocina ranchera que despiden algunos negocios lo que da idea de la ínfima calidad de la oferta. Es una pena que haya público que demanda pizzerias, hamburgueserías, sushis etc, porque quizá no saben comer otra cosa. Si como en otros tiempos la predominante fuese la cocina local habría más aprovechamiento de los recursos locales y proveedores de la zona, pero este es el mundo que tenemos en la actualidad.

16 Agosto

Estrasburgo franco-alemana

Nos levantamos pronto con la intención de tener todo preparado para entrar en una superficie comercial para hacer algunas compras ya que tenemos el frigorífico casi vacío. Entramos en el aparcamiento de Leclerc, hiper que nos gusta visitar cuando estamos en Francia. Compramos cosas básicas como huevos, legumbres cocidas, paté y como no, vinos locales. Al salir aprovechamos para repostar. Hay una notable diferencia de precio en el combustible entre los surtidores de los pueblos y los de las autopistas, donde no tienes más remedio que pasar por el aro. En este caso el gasóleo estaba a 1,59 mientras en las autopistas lo hemos llegado a ver ayer mismo a 1,89€.

A continuación hemos cogido la ruta para Estrasburgo. Al llegar a esa ciudad la AC alcanza los 40.000 kms. Tras estudiar ayer las opciones de pernocta me decidí por entrar en el área de pago existente en Kehl (Alemania) al otro lado del Rhin, pero a solo 40 minutos del centro histórico. El área no tiene nada pero está bien nivelada, los servicios de vaciado y llenado son muy económicos (1 euro por llenar el depósito de agua limpia). No necesitamos electricidad mientras haya sol.

El mayor inconveniente quizá de esta ubicación es que la parada del autobús o tranvía está a 25 minutos a pie del área. Afortunadamente no hace el calor de días atrás y en 45 minutos estamos ante la imponente catedral de Estrasburgo. Las filas para entrar son inmensas, así que descartamos la visita ya que detestamos hacer cola. Nos damos un bonito paseo por las calles históricas hasta llegar a la famosa Plaza de Kleber, que fue un general de la Revolución Francesa si mal no recuerdo. Luego vamos a la zona del antiguo muelle de pescadores, ahora convertido en embarcadero turístico. A pesar de las pocas horas que hemos estado por estas calles llenas de rincones sugerentes, nos ha gustado la ciudad. Tras comprar unos productos en una patisserie abierta, ya que es sábado, tomamos el tranvía de regreso a la AC.

Me pongo a cocinar unos trozos de pollo ecológico que hemos comprado esta mañana con una salsa de ajos, cebolla y cerveza, pues desde que comimos en casa de Javi no hemos tomado una auténtica comida casera. Entonces surge la anécdota del día: observo que un autocaravanista que pasa cerca se detiene, inspira profundamente supongo el aroma de mi guiso y tras unos segundos intentando localizar el origen del buen olor continúa su marcha. El olor es un sentido evocador y primario que no engaña.

Por cierto el pollo a la cerveza acompañado un sencillo cous-cous estaba muy rico.

17 de agosto

Bayreuth, de grato recuerdo

La noche ha sido muy tranquila. No se oyen más ruidos que los de otros autocaravanistas y no son molestos. La temperatura ha bajado notablemente y no he tenido que poner el enfriador. De hecho he cogido algo de frío en los riñones y me he levantado con lumbalgia, teniendo que acudir al Voltaren para calmar el dolor.

A las 8 de la mañana salimos en dirección a Bayreuth. En principio tenía pensado parar en Nuremberg, pero ahí tendríamos que pernoctar en un parking público pues no hemos localizado áreas de AC ni gratis ni de pago. Esa opción no es mi preferida y procuro evitarla. Por otra parte al hacer los cálculos de la fecha reservada para el ferry de Rostock a Trelleborg compruebo que descuadra la fecha por un día, el que retrasamos para poder estar con Javi y Mamen con sus días libres. En resumidas cuentas pasaremos de largo por Nuremberg y nos vamos directos a Bayreuth, ciudad adoptiva de Richard Wagner. En esta ciudad hay un área de AC gratuita con buenos comentarios en general.

Salimos a las 8 de la mañana calculando llegar antes de las 13:00 ya que es un área que se llena habitualmente. La sorpresa desagradable viene en la autopista. Debido a situaciones de obras y quizá también a retorno de vacaciones nos hemos tragado dos atascos monumentales que nos han retrasado la llegada hasta las 14:00.

Cuando llegamos hay varios huecos libres buenos. Aparcamos en uno de ellos bajo los acogedores árboles y nos disponemos a almorzar ya que venimos con bastante hambre. Calentamos una lata de lentejas guisadas que nos ha sabido muy bien. Tras una breve siesta nos vamos hacia el centro histórico. No podemos visitar ninguno de los museos porque cierran a las 17 h. En cambio damos un largo paseo por el Hofgarten, un parque de gran extensión junto al castillo de la ciudad, que más que castillo tiene toda la fisonomía de un gran palacio. Al inicio del recorrido está la casa y el Museo del gran compositor Richard Wagner que aquí compuso la parte esencial de su gran obra y su tumba. En la sepultura curiosamente no vemos inscripción alguna. Nos llama la atención que hay un par de coronas funerarias de flores colocadas por sendas asociaciones en su memoria.

Recorremos el centro de la ciudad, con calles impecablemente limpias y por fortuna nada masificadas por lo que agradecemos la ausencia de tiendas de recuerdos de ínfima calidad, restaurantes sota, caballo, rey con su olor a comida de rancho de colegio mayor y demás inconvenientes de los destinos turísticos masificados que tan poco nos agradan. En cambio se percibe un gran cuidado en los edificios y mobiliario urbano así como la pacífica convivencia de vehículos y peatones en las calles perfectamente adoquinadas.

A la caída de la tarde la temperatura desciende como ningún día hasta ahora. Miro la previsión y dice que la mínima será de 8 grados. Vamos a tener que taparnos para dormir. La noche transcurre plácidamente y la ausencia de ruidos es total.

18 de agosto

Nos despertamos pronto y tras desayunar hacemos las operaciones rutinarias de vaciado y llenado de aguas. Justo enfrente del área tenemos una estación de servicio y repostamos gas-oil a 1,60€ que es casi igual que en España.

Nos llevamos un grato recuerdo de Bayreuth y de su área de autocaravanas. Haré un comentario muy positivo de ella tanto en google map como en Park4night.

18 de Agosto

Berlín, ciudad total

A las 07:45 salimos para Berlín. Cuando ayer fui a reservar en la única área de pago que encontré en esa ciudad me salió que estaba completa y además pedían una estancia mínima de 5 noches. Mirando varias opciones encontré un camping en la periferia y ahí nos dirigimos. Se trata del camping Berlin en Kleinman.... En torno a las 13:00 llegamos allí con la inseguridad de saber si habrá o no plaza para un par de noches. Finalmente la hay y el sitio está bastante bien. Situado en la ribera del Wannsee es un terreno alargado con grandes árboles y entorno agradable. Los servicios están muy limpios y la wifi es bastante buena. Contrato dos noches y me llama la atención que no aceptan tarjetas de crédito. Luego he recordado que leí algo acerca de esto y que parece que es una tendencia que en Alemania va ganando adeptos. Será que están cabreados con los bancos. El único e importante problema de este camping es que para visitar Berlín hay que tomar el autobús 620 que lleva hasta la línea de metro S1 cuya estación final es Wannsee. Es decir que se tarda casi hora y media en llegar al centro.

Después de almorzar y descansar un rato hacemos el recorrido descrito y a las 16 h. llegamos a la estación Brandenburger Tor. Estuve aquí hace más de 30 años, a los pocos meses de la caída del Muro, pero cuando subimos las escaleras y nos enfocamos de frente con la icónica Puerta de Brandenburgo nos produce una gran emoción. Nos parece un poco irreal estar aquí habiendo salido hace unos pocos días de Málaga.

Tras la imprescindible sesión de fotos y selfies nos dirigimos hacia el Reichstag y su famosa cúpula. La visita es mediante invitación y para hoy ya no es posible. Me dirigen hacia un módulo cercano y hago la correspondiente solicitud para mañana. Tras esperar unos minutos una señora muy amable me da hora para mañana a las 15h y me entrega una carta bastante formal de invitación.

Como Maria Luisa es la primera vez que viene a esta urbe quiere visitar el archiconocido de las películas Check Point Charlie donde se produjeron tantas entregas de espías con los momentos de tensión aparejados. Como tantos otros puntos de interés se ha convertido en un parque temático remedo de lo que fue. Hay un edificio de un arquitecto famoso que envuelve algún tramo de lo que quedaba del Muro y hay que pagar 14€ para ver proyecciones y alguna migaja original. Nos negamos. Unos cientos de metros más adelante en una plaza nada turística han agrupado algunos trozos originales que no tienen nada de atractivo ni de romanticismo. De algún modo parece que se avergonzaran de aquella tragedia.

Dejamos para mañana la visita de la isla de los Museos y algún sitio más de interés. No nos agrada agotar los sitios ni agotarnos nosotros pretendiendo visitar un montón de sitios sin tiempo para disfrutarlos solo por el afán de completar en catálogo.

19 de Agosto

Berlín nos encanta

Quizá por el cansancio tras las caminatas de ayer o por el silencio del camping hemos dormido apaciblemente de un tirón hasta el amanecer. La mañana estaba muy fresca y el sol no molestaba en absoluto.

Como ayer compramos tarjetas de transporte público para 24 horas, hemos repetido el trayecto de autobús más metro hasta el centro. Nos hemos bajado en Postdamer Platz y he ido en busca de uno de los buses turísticos que hacen un recorrido por lo más significativo de la ciudad y puedes bajar o subir en los puntos de interés. Como al inicio de la ruta estábamos solos hemos subido al segundo piso del bus y nos hemos puesto en primera fila para tener las mejores vistas y facilidades para tomar imágenes. Nos hemos alegrado mucho de esta decisión pues hemos llegado a ver sitios que evidentemente no habríamos alcanzado dado el tamaño de esta urbe. Además el hecho de tener una audioguía en español facilita mucho el seguimiento y disfrute de la visita. Aparte de los enclaves más clásicos como la Isla de los Museos, la Avenida Unter-den-Linden o la Alexanderplatz por citar algunos, nos ha parecido muy interesante el recorrido por lo que fue la zona “soviética” con sus construcciones tan características de la Karl Marx Allee o la Ostbanhoff. Además en esta zona se conservan cientos de metros del Muro de Berlín que se convirtieron en lienzo para la expresión de cientos de artistas de todo el mundo y que ahora constituyen una galería de arte al aire libre.

Como mañana es el cumpleaños de ML busqué un restaurante para celebrarlo anticipadamente a base de comida típica berlinesa y cerveza. Como aconsejaban reservar así lo hice y esta mañana me contestaron al correo electrónico, lo que nos dio una seguridad pues Berlín está lleno de turistas en esta época. La Brauhaus Georbraeu sirve cerveza de elaboración propia y comida tradicional. Hemos tomado el menú de la casa. Comienzan poniendo la gran jarra de cerveza y otra más pequeña de un sabor diferente junto con un chupito de licor de maíz

ML ha tomado la típica bratwurst o gran salchicha en salsa de cerveza acompañada de sauerkraut (col salteada) y patatas, y yo un codillo de cerdo con puré de guisantes, sauerkraut y patatas. Las dos especialidades estaban muy ricas. Como las raciones son generosas, hemos comido más de lo conveniente. La cerveza estaba también muy buena, suave, dulzona y sabrosa a la vez. El único punto negativo es que nos pusimos en la terraza y venían avispas al olor de la comida.

En este momento de cansancio y amodorramiento por la copiosa comida decidimos no continuar la visita puesto que hemos visto lo más interesante y de nuevo cogimos el metro para regresar a la AC. Hemos entrado en la estación de una línea diferente, que tiene una exposición permanente de antiguas fotografías de la evolución de la ciudad destacando todo lo relativo a la construcción del Muro que dividió dramáticamente a la ciudad a las familias y a la población. También aparecen escenas de como se produjo la caída del Muro. Aunque el ambiente pro-libertad iba ganando terreno fue un fallo burocrático de una contestación dubitativa en una rueda de prensa lo que lanzó la gente del Este a las calles para pasar en masa al otro lado. A ML le ha emocionado todo esto.

Como curiosidad a las pocas estaciones recorridas el tren se ha detenido y han dado un aviso por megafonía que por supuesto no hemos entendido pues mi alemán es básico, pero hemos visto que toda la gente se bajaba y parece que se debía a una avería. Una amable señora que tenía el mismo destino que nosotros, o sea Wannsee nos ha ido explicando y facilitando lo que teníamos que hacer y sin más hemos llegado al camping. cansados y satisfechos de nuestros paseos por Berlín. Mañana tendremos seguramente un día menos movido.

20 de agosto

Rostock, la clave es el puerto

La noche ha sido sumamente plácida. A la ausencia de luces y de ruidos se sumó una temperatura fresquita ideal para dormir.

Después de felicitar a ML por su cumpleaños iniciamos la rutina autocaravanista sin prisa ya que lo único que tenemos planificado hoy es llegar al puerto de Rostock y encontrar sitio en el parking más cercano de modo que mañana podamos estar haciendo el check-in el ferry a las 06:00. Recogemos la ropa que teníamos tendida después de poner una lavadora ayer tarde, aspiramos la autocaravana, ordenamos un poco el garaje y hago algunas pequeñas acciones de mantenimiento, como cualquier buen autocaravanista. Este tipo de arreglos así como pequeños bricolajes no acaban nunca pero se hacen normalmente con agrado.

La salida de Berlín ha sido complicada pues hay varias zonas de obras y a decir verdad los desvíos no están claramente indicados y hemos tomado alguna dirección errónea por poco rato. Finalmente decidimos seguir a los grandes camiones que van camino de Hamburgo, a sabiendas de que no es nuestro destino pero más vale salir de esta macrociudad y luego si hay que cambiar de autopista, con la tupida red que tienen en Alemania no creemos que vayamos a perder mucho tiempo. Dicho y hecho la jugada nos sale bien a la primera ya que cuando dejamos atrás el desvío para el aeropuerto de Tegel, el segundo de Berlín pues el importante es Tempelhof, la situación se va aclarando y por fin estamos en la ruta correcta. Es destacable la gran ayuda de ML en estas situaciones pues ha recuperado con rapidez su antiguo hábito con los mapas. Esto en mi opinión es muy importante pues si se confía ciegamente en los navegadores, es muy difícil acertar a la primera: te llevan por rutas complicadas para ahorrar teóricamente unos pocos minutos, los desvíos por obras unas veces los tienen incorporados y otras no. Definitivamente lo que mejor nos funciona es llevar el navegador mientras ML va siguiendo el mapa y los dos observando las señales de tráfico, que suele ser lo más válido junto con el sentido de la orientación y el sentido común, que cuenta y mucho.

Estos paisajes hacia el norte de Alemania son un poco aburridos por la perfección que tienen. Campos de cultivos con distintos tonos de verde, bosques de pinos muy altos, colinas suaves etc. Además de las consabidas áreas de servicio, que aquí indican hasta la marca del café que te vas a encontrar, la autopista está salpicada de zonas de parking bonitas, limpias y ordenadas. Suelen estar equipadas con un módulo de Aseos y mesas y sillas para poder hacer pic-nic. Algunas tienen juego para los niños y las más antiguas zonas de arbolado. Paramos en una muy bonita para tomarnos la fruta de media mañana y estirar un poco las piernas.

Cuando reanudamos la marcha le indico a ML que busque algún supermercado en uno de los pueblos de la ruta que no esté lejos de la autopista pues tenemos que reponer provisiones. Como en Alemania las autopistas no son de peaje esto es muy fácil. Entramos en un pueblo llamado Malchow que tiene un Lidl a la entrada, muy cómodo para entrar y aparcar. Cargamos comida y y sobre todo bebida ya que en Suecia y Noruega va a estar más cara. La diferencia más notable está en la cerveza, los vinos y los licores. En Alemania los precios de la alimentación son muy similares a los de España. Entramos de nuevo en la autopista y paramos enseguida en un pic-nic donde tranquilamente tomamos el almuerzo.

La llegada al puerto de Rostock para la zona de los ferries del Báltico está perfectamente indicada. Esto junto con la reseña de Park4night hace que nos situemos de inmediato junto a la rotonda donde mañana tendremos que entrar para embarcar.

Poco a poco la zona se va llenando de autocaravanas y vehículos camper. Predominan los alemanes, pero también hay suecos, noruegos, italianos y españoles (nosotros). Lo mejor de este parking, porque no es un área para Acs promiamente dicha es la ubicación y el precio: 4 € por toda la noche. Aquí se acaban todas las ventajas. No tiene ningún tipo de servicios pero lo peor es que ha sido imposible dormir. Como está situada junto a la rotonda de acceso a las zonas de embarque de los ferries, no paran de entrar y salir camiones, dependiendo del horario de los barcos y hay varias líneas. Nos hemos estado despertando cada dos horas y a las 05:00 ya decidimos levantarnos para tomar algo caliente antes de hacer el check-in.

21 de agosto

Malmo, nuevo país: Suecia

Nos vamos con la AC hacia la zona de embarque. La organización es muy buena. Perfecta señalización y van pasando los vehículos junto a cientos de camiones. La señora que nos atiende sin necesidad de bajarnos solamente necesita los DNI para identificar la reserva que hice ya hace dos meses para tener ventaja en el precio y garantizarnos el trayecto. Una vez que llega el ferry de Stena Line empiezan a bajar todo tipo de vehículos por dos rampas diferentes y acto seguido comenzamos a embarcar. La puntualidad es envidiable.

El barco es bonito por dentro, pero el café es horrible. Damos un paseo por las cubiertas pero el viento sin ser del todo frío nos hace que nos metamos otra vez en la zona de cafetería que tiene muchas mesas y una visibilidad muy buena. El trayecto dura 6 horas y se hace un poco pesado. Como el Báltico está hoy en calma o ligeramente rizado apenas si notamos el movimiento. Pasamos cerca de la isla de Mon que pertenece a Dinamarca y que tiene por esta cara unos acantilados de roca caliza de color blanco muy atractivos con estas primeras luces del día.

Llegamos a Trelleborg a la hora prevista: 13:30. El desembarco es rápido y el paso por la frontera y aduana aún más. La policía de nuestro carril (no la Policía) sino una sueca morena policía no nos ha pedido ni el DNI ni mucho menos preguntarnos si teníamos algo que declarar. Algunos viajeros advierten en las redes que no se puede pasar más de una botella de vino o licor. Esta información creo que está claramente desfasada. Nosotros llevamos vinos españoles y franceses para amenizar estas semanas ya que en los países

bálticos las bebidas alcohólicas además de muy caras tienen numerosas restricciones. Algunas son muy curiosas como que en fin de semana no se puede comprar alcohol después de las 6 de la tarde y los supermercados que están abiertos a esa hora cierran con llave los armarios donde están los vinos, licores y cervezas.

Había seleccionado para pasar la noche un área de AC de pago junto al puerto deportivo. Está bien pero es cara para lo que ofrece. 30€ por noche incluyendo electricidad, servicio de aguas y wi-fi. Esto último solo funciona cerca de la recepción según he confirmado. Les voy a meter sendas reseñas negativas en google map y Park4night porque no me parece presentable que con este precio no se molesten en instalar unos sencillos repetidores.

Tras descansar un rato y hacer el cambio de ropa guardando ya en los baules la manga corta nos vamos a coger el autobús que nos llevará al centro de Malmö. Le pregunto al conductor, indio por cierto, qué debo hacer para comprar los tickets y en su inglés confuso le medio entiendo que pase mi tarjeta de crédito por el lector. Después la inteligencia artificial me aclara que ese es el sistema para un billete sencillo, con algunos matices que sería largo de explicar. Esto de que el conductor de autobús sea indio no es casual, luego he visto más de esa raza y me ha recordado a Vancouver donde la mayoría de los conductores de autobús y de camiones son indios, algunos incluso llevan turbante. Alguna explicación habrá.

Llegamos al centro de Malmö junto a la Estación Central y busco enseguida el monumento a la No Violencia que siempre me ha llamado la atención pues consiste en un revolver con el cañón hecho un nudo. Parece ser que el escultor que lo hizo fue en homenaje a John Lennon cuando fue asesinado. Pensaba que era más grande.

Lo que más nos ha llamado la atención de esta ciudad es la inmensa cantidad de bicicletas que hay. Esto conlleva unos aparcamientos de bicis muy grandes y un carril bici extraordinariamente ancho. Por esta causa hay que ir con mucho ojo pues sin querer te metes en su terreno y hay algunos usuarios que van muy rápido. Paseando tranquilamente por esta gran plaza, diáfana y llamativamente limpia encontramos atracado un buque-monumento con aspecto decimonónico. Se trata del Bore, un primitivo rompehielos que encargó el ayuntamiento a finales del siglo XIX pues hubo años que el puerto se congelaba y en consecuencia se interrumpían las comunicaciones con Copenhage, que está enfrente.

Damos un largo paseo por la avenida que desemboca en esta enorme plaza y cogemos el autobús de vuelta a nuestro apartamento con ruedas. Antes de llegar hacemos una parada en un supermercado con muy buena pinta que hemos visto a la ida. Hay diferencia en los precios respecto a los super alemanes, que en los productos básicos son casi mejores que en España como ya comenté anteriormente. En Suecia no es así, son más caros sin llegar a ser prohibitivos.

Cuando llegamos al área el viento sopla con mucha fuerza, pero es que estamos a menos de cien metros del agua.

22 de Agosto

Jonkoping, ciudad amable

Hemos pasado una noche muy buena sin molestia alguna durmiendo de un tirón 8 horas. Después de desayunar hemos ido a vaciar y reponer aguas y en este caso la complicación, porque casi siempre hay alguna, estaba en que no había rejilla para vaciar las grises sino una especie de alcantarilla un tanto pequeña para acertar haciendo marcha atrás con la autocaravana, lo que me ha costado varias maniobras.

La salida de Malmo ha sido complicada. En la ruta para incorporarse a la autopista había una avenida cortada que el navegador no tenía controlada, por lo que hemos tenido que seguir las señales con algunas dificultades ya que el sueco es un idioma inabordable. Finalmente nos incorporamos a la autopista que lleva a Goteborg y a Estocolmo, que se divide en dos ramales antes de llegar a la primera. Al principio el paisaje es muy llano con grandes extensiones de campos de cereal ya segados y granjas de gran tamaño casi todas de color rojo. Luego se asciende un poco y empiezan los bosques de coníferas, de un verdor profundo. Nos van cayendo algunos chubascos más o menos intensos. Hacemos dos paradas para intentar repostar GLP, que incluso estando anunciado en las señales de la autopista como GHC no conseguimos encontrar.

Llegamos a Jonkoping y seguimos las indicaciones del navegador para llegar a un pequeño aparcamiento cerca del parque de la ciudad que tiene un espacio reservado para dos autocaravanas. Estamos solos al principio pero luego llegan 3 más.

Nos hemos dado un paseo por el parque. Está perfectamente cuidado. Hay arboles de gran tamaño, algunos probablemente centenarios, animales en zonas delimitadas, como ovejas de extraño pelaje, llamas de Sudamérica, pavos reales, etc incluso conejos en libertad. Tienen también algunas construcciones típicas en madera sobre pilotes de piedra o grandes troncos. Algunas tienen el tejado de hierba como es tradición en estos países nórdicos ya que sirve de aislamiento. Imaginamos que el tema de las goteras lo tendrán bien resuelto. En el recinto hay bares, un estadio de futbol y varios miradores sobre la ciudad ya que el parque está en alto. Entramos en dos de ellos y las vistas sobre la ciudad y el lago son espectaculares. El lago tiene que ser bastante grande ya que observamos un gran puerto deportivo.

A la vuelta hacia la AC rindo culto a mi afición por las setas y echo unas breves miradas bajo los árboles, encontrando unas que parecen setas de chopo pero con láminas algo más oscuras. Luego veo otra sobre el tocón de un gran árbol y es enorme, como un plato de postre. Le saco fotos para tratar de identificarla. Esto me anima para los próximos días ya que pienso echar algún rato que otro de búsqueda en los sitios por donde pasamos.

Tanto en Suecia como Noruega y Finlandia existe una especie de ley ancestral llamada Allemansrätten que permite el acceso a los terrenos incluso privados, recolectar bayas y setas siempre que no se cause daño, e incluso acampar donde uno quiera pero a más de cien metros de las casas y no causar molestias. Intentaremos aprovecharnos de esto.

Tenemos unos vecinos autocaravanistas alemanes. Son un matrimonio joven con un niño y una niña que son el vivo retrato de sus padres. Como tenemos cierta preocupación por

el repostaje del GLP les pregunto en inglés si ellos saben como se hace en Suecia. Tratan de ayudarme pero no lo entiende bien y me sugieren que vaya a un Bricodepot o similar. Al rato viene ella a ver si tenemos un sacacorchos porque quieren beberse una botella de vino para celebrar el viaje. Se la abro sin apoyar la botella, fruto de mi experiencia de tantos años y echamos unas risas a cuenta de este detalle.

Preparo una sopa de ajo, que con la temperatura fresquita que hace (12º) nos apetece mucho.

23 de Agosto

Estocolmo no apto para autocaravanas

La previsión meteorológica anunciaba bajada importante de las temperaturas, que llegó a estar a 7º. Dejé programada la calefacción para que comenzara a calentar a las 05:00 y nos vino muy bien francamente. Otra vez hemos dormido estupendamente. A veces bromeamos con la posibilidad de aparcar la AC frente a nuestra casa e irnos a dormir a ella por las noches.

Amanece un día luminoso con la atmósfera extraordinariamente limpia tras las lluvias de ayer. Han llegado más autocaravanas. Los comentarios en las aplicaciones sobre los buenos sitios donde pasar la noche corren como la pólvora.

Localizo en una aplicación que informa sobre los puntos de repostaje de GLP un punto cercano y me indica en Lidköping a unos 100 kms en nuestra misma ruta. Aunque hay que salirse de la autopista llegamos a un local vallado que no es una gasolinera pero es evidente que expenden gas ya que a la vista hay pallets enteros de bombonas. Me atiende un señor muy amable y entablamos conversación porque ha venido a España en numerosas ocasiones. Me pregunta si nos está gustando Suecia y aprovecho para preguntarle porqué las granjas y muchas construcciones están pintadas de un color rojo teja por todas partes. Me explica que en el Norte hay una mina de la que se extrae una especie de barro con componente de hierro que da ese color y es muy bueno para la conservación de la madera y es una tradición de mucho tiempo. Dice que ahora también hay de color negro grisáceo, pero que en las esquinas las pintan de blanco. Después vamos fijándonos y así es.

Paramos a repostar gasoil. Aquí en todas partes hasta ahora es autoservicio. Los precios por suerte son similares a España; 16,5 coronas suecas el diesel (1,48 €), más barato que en Francia o Alemania. Hay que pasar la tarjeta de crédito antes de llenar y lo que no he conseguido es obtener el recibo correspondiente ya que toda la información está en sueco y es un idioma que no se parece a nada que conozca.

Llegamos a Estocolmo y empiezan los atascos a pesar de que es sábado, Me imagino como será un día laborable. Vamos en dirección de un área de AC de pago y en un desvío por obras nos vuelven locos. Cuando conseguimos estar cerca del área, debido a las obras hay un puente tan estrecho que no me atrevo a pasar por el riesgo de atascar la AC. Nos vamos en dirección al barrio de las embajadas, que algunos autocaravanistas recomiendan. No hay sitios libres, seguimos adelante y nos topamos con un evento deportivo patrocinado por Red Bull y hay moviéndose una multitud de personas. Un par

de kilómetros más adelante conseguimos apartarnos en lugar poco transitado para comer algo pues estamos a punto de hacer la dieta del ayuno intermitente. Tras reponer fuerzas intentamos de nuevo aparcar frente la Embajada de EEUU pero nuestra AC mide 7,5 metros y dejo fuera toda la trasera por lo que iremos en busca de un camping que he encontrado en las afueras. A todo esto pasamos de nuevo por una zona bastante céntrica con tráfico pesado y hasta nos encontramos con una manifestación Pro-Palestina, menos mal que en el otro sentido de la circulación. Llegamos a un camping que siendo antiguo tiene buena pinta. Veremos que pasa.

24 de agosto

Estocolmo, ciudad de muchas islas

De nuevo hemos pasado una excelente noche pues con el fresco ya pusimos el edredón. A las 9 de la mañana ya estábamos en marcha para visitar Estocolmo. Cogimos el autobús nº 620 a pocos pasos del camping. Un amable señor sueco que nos vio haciendo las preguntas básicas al conductor me dio en perfecto inglés algunas informaciones que nos han sido sumamente útiles: que hay que pasar una tarjeta de crédito por el lector del autobús; de forma automática te cargan un billete simple que sirve para 75 minutos en cualquier medio de transporte urbano; la estación terminal de este autobús es Morby Zentrum donde se coge la línea 4 del Metro, de color rojo que nos lleva a la Estación Central. Las estaciones de metro están señaladas por la letra T en blanco sobre fondo azul. Nos ha llamado poderosamente la atención la absoluta limpieza de los suelos, paredes y mobiliario de las estaciones. En resumidas cuentas, llegamos al centro de Estocolmo en menos de una hora.

Compramos unos tickets para el Citytour como hicimos en Berlín. El chico que los vende es peruano y tenemos una pequeña charla con él. Como el autobús tardará en llegar me da tiempo a enseñarle una foto mía con Mario Vargas Llosa, que reconoce al instante. Se muestra sorprendido y me hace varios comentarios.

La ventaja de estos tours es que dan una idea bastante amplia de cualquier ciudad así como informaciones interesantes y curiosidades. Se nos hace un poco largo porque en determinados días pasan por la terminal de cruceros para recoger a clientes que utilizan este medio. Hemos ido gran parte del trayecto en el piso superior y en primera fila por lo que he podido hacer muchos videos de puntos de interés que luego me servirán para hacer mis montajes.

Damos un paseo por la ciudad vieja, que está a las espaldas del Palacio Real. Sus calles son adoquinadas, estrechas y de aspecto medieval pero una vez más sucede lo de siempre: restaurantes de cocina italiana, hindú, japonesa, española etc con productos más falsos que Judas, tiendas de recuerdos fabricados en China engañosos de turistas regentadas habitualmente por hindúes. Lo de siempre.

Cuando nos cansamos entramos a la inmensa Estación Central en busca de aseos. Estos funcionan como una auténtica factoría cobrando 10 coronas por persona, cosa que aplaudo aunque me fastidie un poco, recordando el problema que existe en muchos paradores con el uso gratuito de los aseos. En una zona de la estación perfectamente habilitada y limpia nos sentamos y nos comemos nuestros sandwiches acompañados de

una rica cerveza sueca. Recordamos la curiosa información que nos han dado esta mañana sobre la cerveza, que era la bebida más habitual incluso más que el agua pues siglos atrás esta no era muy saludable. Aunque su graduación alcohólica era menor que la actual, la media de consumo era de tres litros por persona y día. Los marineros tenían derecho a esta cantidad. Incluso se les daba cerveza a los niños.

Dado que no queremos hacer colas para visitar el Palacio Real o el Museo Vasa y que nos parece absurdo visitar otros museos como el del conjunto pop Abba, decidimos tomar el transporte a nuestro apartamento rodante para descansar lo que queda de tarde.

Después de una fuerte ráfaga de viento descarga un chaparrón importante pero en poco rato sale otra vez el sol. Me animo a dar un paseo por los senderos que rodean el camping y que indican los carteles que es un espacio natural protegido. Quiero comprobar si están saliendo setas. Efectivamente están naciendo multitud de setas ya que aquí la temporada comienza a finales del verano. Encuentro al menos siete variedades pero no identifico ninguna de las que conozco por lo que me limito a hacerles fotografías para mi colección pero no recojo ninguna. Estoy seguro de que dos de ellas son buenas pero no me las llevo para consumirlas. No se puede arriesgar en este tema.

Actualmente los viajes, sobre todo si se realizan por zonas llamemos civilizadas, han perdido casi todo el componente de aventura que tenían. Los navegadores, internet, las reservas para casi todo, los traductores electrónicos de idiomas etc etc hacen que todo sea fácil restando casi todo el margen a la sorpresa o la anécdota. Cuando hace años viajabas por Europa uno estaba totalmente desconectado de noticias de cualquier tipo. Llamabas de cuando en cuando a casa por si había surgido algo u hojeabas un periódico español que llegaba siempre con tres o cuatro días de retraso.

Digo esto porque todos los días escuchamos las noticias de nuestras emisoras preferidas y con alguna dificultad pero al final he visto el partido del Real Madrid-Oviedo.

25 de Agosto

Devorando kilómetros hacia el Norte

Después de una tarde de lluvia y una noche tranquila en la que hemos dormido como lirones, amanece un día espléndido.

Dado que el camping está situado en la zona norte de Estocolmo, la salida es rápida y fácil. Una vez dejamos atrás el aeropuerto de Estocolmo-Arlanda, a 40 kms del centro, el tráfico se reduce y cuando rebasamos la ciudad de Upsala ya es mínimo. Vemos un gran número de autocaravanas bajando ya hacia el sur.

Paramos en un área de descanso para tomar algo de fruta y comprobamos la calidad de estas instalaciones con sus baños limpios, en acero inoxidable e incluso con calefacción, los bancos y mesas perfectamente cuidados y una belleza paisajística nada casual.

Mª Luisa localiza en google maps un supermercado cerca de la autopista y tomamos la salida de Hudiskval. Justo antes de entrar en la ciudad tenemos un ICA donde nos aprovisionamos de todo lo necesario y algún capricho.

Retomamos la autopista E4 y en una hora estamos llegando a Stocka, un pueblecito

costero donde he localizado un área de AC con muy buenos comentarios. Efectivamente el sitio es idílico en cuanto al paisaje. El área en sí es muy buena, al borde del mar, comparte espacio con la atención a pequeños yates y veleros. Los aseos tienen ducha y son los más limpios que he visto en este tipo de instalaciones. Más limpios y equipados que algunos hoteles que he conocido. En la zona de repostar agua limpia observo que también tienen manguera de aire para los neumáticos. Como todo paraíso tiene su serpiente, aquí la dificultad ha estado en que no hay persona que atienda. Es necesario hacer la entrada y el pago por su página web. Una parte se puede traducir pero a la hora de concretar el pago con tarjeta la pasarela de pago solamente está en sueco y hay que hacerlo un poco a ciegas, intuitivamente. Me lleva un rato pero al final logro reservar una plaza con electricidad al precio de 270 coronas.

Dicen algunos comentarios que se puede pescar en un pequeño pantalán que hay junto al área. Preparo una caña y cuando me dispongo a recoger hilo se me parte el carrete. Hace como 20 años que no lo utilizaba. Los había limpiado y lubricado antes de emprender el viaje pero se ha partido el eje del carrete. Me lleva un rato cambiarlo por otro y finalmente puedo hacer unos lances pero no consigo ni una picada. Otro hombre que lo ha intentado ha tenido menos paciencia que yo. Ningún sitio es perfecto. Habrá que esperar a la costa noruega donde todos los que lo intentan sacan al menos unas caballas.

Tenía guardado de un viaje anterior a Francia un bote de lentejas en conserva guisadas con trozos de codillo. Las hemos calentado y estaban excelentes. También influye el hambre que ya traíamos. El pan que hemos comprado todavía estaba caliente y rico.

Nos damos un pequeño paseo por el pueblo y no vemos a casi nadie pero las casas son preciosas. En madera, predominan las de color rojo teja pero también hay algunas amarillas y blancas. La mayoría están muy cuidadas y el césped recién cortado. En las ventanas no hay cortinas ni cierre de ningún tipo y todas tienen una pequeña lámpara de pantalla suponemos que para dificultar la vista en horas nocturnas desde el exterior.

A pocos metros del área hay un pequeño restaurante con buenas reseñas. Tomamos un café bastante mediocre pero la tarta de crema con manzana y almendras era casera y muy rica.

26 de Agosto

En medio de pueblo junto a la iglesia

Otra vez una noche sumamente plácida con ausencia total de ruidos. Las otras 15 autocaravanas y campers no produjeron ningún tipo de molestia. Como aquí amanece pronto, sobre las 5 y media, a las 7 ya estábamos desayunando y a las 8 tomábamos la ya familiar autopista E4 que recorre Suecia de Sur a Norte. Según el tramo de que se trate suele tener dos carriles en cada sentido en la proximidad a ciudades más o menos importantes, pero lo habitual que venimos viendo es que tenga 3 carriles en total, uno simple y dos paralelos. Estos se van alternando cada 2,5 kms aproximadamente, lo que es muy práctico para realizar adelantamientos al gran número de camiones que circulan por aquí. No hay muchas estaciones de servicio ni tampoco muchas áreas de descanso, pero están bien equipadas

Como la autopista va paralela a la costa del Báltico de vez en cuando se cruzan ríos que desembocan este mar o ensenadas que entran en tierra llana o de suaves colinas. Nos sigue llamando la atención la inmensidad de bosques. En consecuencia vemos muchas industrias madereras y adelantamos periódicamente grandes camiones con uno o dos remolques cargados de troncos de pino o abedul. Las riberas de los ríos o las ensenadas están pobladas de pequeñas cabañas pintadas del tradicional color rojo. Se ven muchos embarcaderos y pequeños pantalanés.

Había seleccionado un área de pago próxima a la ciudad de Umea. Cuando estamos a dos kilómetros de la llegada el camino ya no es de asfalto sino de tierra y además estrecho lo que nos crea inseguridad. Doy la vuelta en cuanto es posible hacerlo con un vehículo de 7,5 metros de largo y regresamos en dirección a la E4. Como ya es la hora del almuerzo paramos al borde de la carretera local para reponer fuerzas.

Aprovecho para echar una mirada en el bosque adyacente pues tiene todas las características para producir setas. Encuentro setas diferentes y recojo algunas para tratar de identificarlas pero al revisar un claro del bosque tapizado de hierba cortita y fresca me hundo en el suelo húmedo y me lleno los pies de agua.

Hemos visto en el Park4night que existe otro área de AC a algo más de 100 kms hacia el norte en un pueblo llamado Burea. Nos vamos hacia allí ya que hemos descansado y comido. Vemos otras autocaravanas que se paran en las áreas de descanso que hay junto a la autopista, pero no es nuestra intención siempre que haya otras alternativas. En Burea llegamos a la zona indicada con alguna dificultad por parte del navegador y también de google maps. También se trata de un embarcadero pero no vemos que tenga los servicios habituales de este tipo de instalaciones y además no hay nadie, solamente una caravana que no sabemos si está ocupada. Me topo con un chico que no sabe nada del tema. Hacemos el coffee break o zica sueco y decido marcharnos al pueblo. Aparcamos junto a un centro religioso confiando en que nadie nos llame la atención, y si fuese así pediríamos disculpas y nos marcharíamos por donde hemos venido. Si se aparca en zona urbana hay que tener cuidado de no abrir puertas o ventanas que sobrepasen el espacio del vehículo, es decir que solo abriremos las trampillas del techo. Como hace frío esto no es problema en absoluto.

Decididamente hoy no hemos tenido suerte con las área de AC, pero el lado positivo es que nada nos impide marcharnos a mejores lugares.

27 de Agosto

Finlandia. Renos y Papa Noel

Como el pueblo es pequeño a partir de las 22 h. ya no pasaba ni un alma por la calle. Nadie nos ha molestado ni ha habido ruidos de coches o motos, que por cierto se ven pocas por aquí. Como amanece pronto y en previsión de que nos llamasen la atención por estar estacionados en un lugar tan céntrico nos hemos marchado enseguida y hemos desayunado en un aparcamiento de la E4.

El paisaje durante kilómetros es bonito con tantos bosque pero se hace un tanto monótono. Al llegar a los pueblos o ciudades de mediano tamaño se anima con puentes que cruzan ríos o ensenadas del Báltico, con sus pequeños embarcaderos y sus

campings junto al agua. Pasamos por Pitea y Lulea. Más tarde llegamos a Haparanda que es la última ciudad de Suecia por esta carretera. Al cruzar el río ya estamos en Finlandia. Por supuesto no hay frontera ni guardias ni control alguno. Quizá lo único que varíe sea que los precios de las gasolineras ya están en euros en lugar de coronas suecas pues Finlandia pertenece a la Unión Europea. A los pocos kilómetros ya no hay autopista sino una buena carretera.

Llegamos a Rovaniemi, que desde el punto de vista turístico se erige como la ciudad de Papa Noel y es como un parque temático en torno a este personaje. Entramos primero en Santa's Park pero está cerrado hasta noviembre. Ya que estamos en el aparcamiento y no nos molesta nadie y nosotros molestamos a nadie aprovechamos para comer. Calentamos unas albóndigas típicas suecas que compramos ayer en el supermercado Coop, que es muy popular y ecológico. Están buenas, pero no para tirar cohetes, con esa salsa algo dulce que tanto les gusta a los nórdicos.

Nos vamos al Pueblo de Santa Claus, que es un gran parque temático en torno al mismo tema. Hay restaurantes, oficina de correos, hoteles, bungalows, pequeño zoológico, tienda de recuerdos. Incluso se puede estar unos minutos con Papa Noel pero cuesta 40€ . No hemos pasado por ese arco pero hemos comprado unos recuerdos, inevitablemente. También hay una explanada enorme muy utilizada por los autocaravanistas. Aunque ahora no es la temporada fuerte he contado más de 30, número que irá aumentando a buen seguro a lo largo de la tarde.

He aprovechado para coger mi cesta y dar una vuelta por los senderos que rodean el complejo a ver si cojo algunas setas. Unas pocas son reconocibles como las senderillas. También he recolectado algunos arándanos silvestres, que están muy buenos, un poco más ácidos que los que venden en España. Creo que le he cogido el truco para identificar las plantas donde mejor crecen. Ayer vimos en el super un aparato de plástico como un recogedor que utiliza aquí la gente para cogerlos sin dañar la planta. Tendremos que comprar uno para usarlo durante los próximos días.

28 de Agosto

Laponia. Frío y avería

La noche ha sido plácida si bien nos hemos despertado varias veces para seguir los pormenores del viaje de Alberto, Rosa y nuestros nietos, que cogían el avión en Toronto para regresar a España. De amanecida para nosotros, ellos embarcaban y nosotros dormíamos un rato más. Por tercera noche consecutiva hemos tenido que poner la calefacción de la AC pues a la caída del sol la temperatura desciende y llega a estar por debajo de los 10°. Como la calefacción del habitáculo funciona con GLP al igual que la cocina y sobre todo el frigorífico, conviene vigilar las dos bombonas que equipamos, entre otras razones porque cosa curiosa en Finlandia no tienen GLP y no podríamos rellenar hasta Noruega.

Enfilamos la carretera hacia Inari. La ruta 4-E75 es sin duda una buena carretera. Solo un carril en cada sentido y con un importante desnivel hacia los lados, sin duda debido a la naturaleza del terreno, llano y muy húmedo. No hay mucho tráfico. Nos sorprende el importante número de autocaravanas que nos encontramos de frente, sin duda regresando hacia el Sur. Cruzamos o bordeamos algunos lagos que componen paisajes

de gran belleza, pero lo más bonito y sorprendente que hemos visto son los renos. Ha sido una sorpresa muy bonita. El primero que vimos fue uno blanco que cruzó la carretera con mucha tranquilidad y con un elegante salto subió al terraplén. De vez en cuando veíamos algunos ejemplares pastando y otros en solitario. Estos animales son encantadores con su apariencia simpática y su cornamenta que parece de algodón, nada agresiva. Algún ejemplar más viejo presentaba una cornamenta con muchas puntas, pero la mayoría eran jóvenes.

Al pasar por Sodankyla vemos un supermercado con muy buena pinta y nos detenemos para hacer algunas compras y curiosear un poco. Es grande y está increíblemente limpio y surtido. En el interior y junto a las góndolas hay una zona de cafetería y buffet. Esto es la primera vez que lo veo, pues siempre están fuera. Los precios son un tanto altos en los artículos habituales como fruta, carnes o bebidas. Además de algo de carne, pan y fruta hemos comprado algo de bollería. Parece que son típicos unos bollos de canela que la verdad están muy buenos.

Seguramente a consecuencia del poco tráfico y las contadas poblaciones a lo largo de la ruta hay muy pocas gasolineras. El gasoil está a 1,65€. No atiende nadie. Hay que introducir la tarjeta o acercar el teléfono para registrar el futuro e inmediato pago y entonces autorizan el repostaje en el surtidor elegido. Unas dan recibo y otras no, o yo no he sabido requerirlo. Hemos parado para repostar en Ivalo, ciudad que está a pocos kilómetros de la frontera rusa, cuestión poco tranquilizadora en los momentos que vivimos.

Bordeando un gran lago en el que vemos algunos pescadores de caña vamos avanzando hacia nuestro destino de hoy que es Inari, capital de Laponia y de la etnia sami. Hay muchos resorts de actividades acuáticas como kayaks y pesca deportiva. Parece que es una de las principales fuentes de ingresos además de la importante industria maderera.

Esta noche la vamos a pasar en el camping Inari. Es caro pero tiene buenas instalaciones y servicios. Aprovecharemos entre otras cosas para poner lavadora y secadora que están incluidas en el precio.

A los pocos minutos de llegar al camping recibimos la videollamada de Alberto comunicando que ya han llegado a casa, cargados de maletas y tras haber cogido un tren a Granada con transbordo incluido en Córdoba. Con estas buenas noticias se nos va una preocupación lógica.

29 de agosto

Noruega. Objetivo cercano

Tenemos un contratiempo de cierta importancia. Ayer en Rovaniemi al ir a ponernos en marcha la AC no pudo arrancar, probablemente debido al frío y a que la batería del motor ya está débil. Tuve que echar mano de un arrancador portátil que compré hace dos años y que ya me ha salvado de más de un apuro. Como teníamos más de 4 horas de carretera, la continua marcha daba fuerza suficiente para ponerse en marcha en las tres o cuatro paradas que hicimos. Esta mañana la centralita daba incluso una rayita verde pero al ir a tirar se vino abajo. Teníamos una estación de servicio muy cerca y vendían baterías. Pregunté si alguien me la podía instalar pero ellos no lo hacen. Sin embargo las

dos señoras que atendían cafetería, gasolinera y tienda fueron muy amables y hablaron por teléfono con un mecánico conocido suyo para que viniera, aunque iba a tardar más de una hora. Entretanto estuve mirando tutoriales de youtube por si no quedaba más remedio que hacerlo yo. Realmente no parece muy complicado pero finalmente vino un hombre -creo que un tanto chapucero- pero me la dejó instalada cobrandome 40€ por 15 minutos de trabajo. Me tranquilizó en el sentido de que la batería averiada tenía ya el tiempo cumplido y que la nueva no era estrictamente necesario tenerla 24 horas en carga aunque esto sea lo recomendable. El hecho es que arrancó a la primera y luego ha ido cargandose sobre la marcha durante toda la jornada. La pena es que se ha reseteado todo el sistema y hemos perdido los datos acumulados de la conducción. Si mi memoria no me falla, hasta Inari llevábamos 5.740 kms., 76 horas de conducción, un consumo medio de 9,8 litros a los 100 kms, y una velocidad media de 66 kms/hora.

Otra incidencia menor es que el navegador Awesafe que tengo no reconoce a Noruega. Hemos tenido que tirar de google maps y los mapas Michelin que siempre llevo a bordo. Las referencias de Park4night tampoco son exactas en cuanto a las coordenadas de algunas de las áreas o parking recomendados. Suponemos que la gente se pone nerviosa cuando llega a estas latitudes y no pone las coordenadas con exactitud.

Dicho todo esto, lo cierto es que ha sido un día memorable. De los paisajes de Finlandia en los que hemos ido bordeando lagos de aguas oscuras y frías, suaves colinas pobladas de coníferas y sobre todo que hemos seguido viendo renos, tan encantadores. Luego hemos pasado a Noruega y el paisaje ha variado sustancialmente. Aparecen ya montañas nevadas corrientes de agua en cascadas, arroyos o ríos que entran en el Ártico. A medida que vamos subiendo hacia el norte van desapareciendo los árboles y hay extensas zonas de hierba corta donde pastan los renos. La costa está punteada de cabañas de pesca y casitas de madera rojas, blancas o grises.

El túnel para llegar a la isla de Cabo Norte pasa debajo del mar y tiene un profundo descenso del 10%, que luego hay que subir. No sé si debido a que haya poco oxígeno o bien la dureza del ascenso he tenido que reducir incluso a tercera. Salimos a un paisaje de tundra ártica de una belleza agreste y austera. El mar está en calma y la luz del atardecer ilumina como un foco los pequeños pueblos de casas tan separadas unas de otras.

Hemos parado en un parking al bode del agua para pasar la noche y he probado a hacer unos lances con la caña de pescar y unos señuelos. Saqué dos pequeños abadejos, no me vine de vacío y la pena es que tuve una picada poderosa pero seguramente lo escupió o yo estuve hábil.

Estamos ya muy cerca de nuestra meta de Cabo Norte, faltan ya solamente 60 kms. que acometeremos mañana.

Cuando me dispongo a escribir estas notas recibo una alerta de que hay un 25% de probabilidades de ver una aurora boreal si está despejado. Por ahora está nublado. Veremos que ocurre.

Finalmente no ocurre nada porque el cielo se cubre totalmente y una fina llovizna empieza a caer.

30 de agosto

Objetivo cumplido. Llegada a Cabo Norte

Otra vez hemos dormido muy bien, con ausencia total de molestias o ruidos. Algunas reseñas sobre este parkin decían que les habían molestado la llegada de cruceros con su reguero de turistas. En nuestro caso no se produjo.

A las 8:30 ya estábamos en plan de marcha. Google maps nos advierte que hasta Nordkapp tenemos 40 minutos y quizá esté cerrado a la llegada pues abren el recinto a las 10:00. Nosotros seguimos nuestro plan y antes de salir del pueblo de Honiswag rellenamos el tanque de gasoil ya que hemos visto el precio más bajo del trayecto por Noruega: 19,5 coronas noruegas, o sea unos 1,7 euros.

Vamos prácticamente solos por la carretera. El paisaje es sumamente cambiante. Bordeamos el fiordo, donde el mar está como un plato. Las gaviotas están en el suelo poblando algún promontorio cercano. Casi todos los pequeños aparcamientos o áreas de picnic están con algunas autocaravanas. Cuando realmente empieza la subida hacia la meseta rocosa donde está Cabo Norte (Nordkapp) el paisaje es ya de tundra ártica, es decir sin un solo árbol, vegetación casi a ras de suelo y tierras empapadas de agua. Numerosos lagos de diferentes tamaños, charcas, arroyuelos, cascadas y grupos de renos pastando incansablemente. A pesar de que es un paisaje agreste y austero, tiene una belleza hipnótica. Seguimos ascendiendo prácticamente solos pero decido no parar pues lo peor que puede pasar es que tengamos que parar en la barrera y esperar.

No es así. Cuando llegamos se puede pasar abonando 18 euros por persona y aparcar la AC durante 5 horas. Es el límite que han marcado. Hace unos meses se podía pernoctar en el aparcamiento. Ahora ya no. Dicen que para que haya rotación y puedan acceder más vehículos. Supongo que también habrá influido algo el comportamiento de algunos colegas, que cualquier sitio de estacionamiento lo consideran un camping. Una vez hechas las fotos de rigor en el Monumento al Globo Terráqueo nos damos una vuelta por el recinto. Resulta que el edificio principal que alberga un museo, cafetería, restaurante y tienda de recuerdos, requiere un ticket de 30 euros por persona, incluso si solamente se quiere acceder a la tienda de souvenirs. Nosotros no estamos dispuestos a este atraco. Ya es bastante con el impuesto revolucionario del aparcamiento. Y es que Cabo Norte se ha convertido en un símbolo no solamente para los autocaravanistas europeos sino también una especie de meca para moteros y esforzados ciclistas. A estos les he dado en llamar peregrinos de Cabo Norte, y hay muchísimos. Cuando los vemos pedalear por los túneles nos da miedo por ellos.

Para ML y para mí, llegar a Cabo Norte ha supuesto culminar un objetivo del viaje. Para celebrarlo hemos sacado una botella de cava y una buena ración de jamón ibérico que teníamos reservados para la ocasión. Con un frío que pelaba, pues nos hemos tenido que poner incluso los gorros, hemos brindado y celebrado la ocasión a media mañana en lugar de la fruta acostumbrada. Al contrario que muchas personas que llegan hasta aquí, para mí no ha supuesto una emoción especial. Como ya me ha pasado en ocasiones anteriores, valoro casi más el camino que la meta. Cada uno es como es y tiene sus rarezas.

Así es que cuando hemos cumplido con el ritual y antes de que llegue la muchedumbre

pues coincide además con el fin de semana, emprendemos la bajada, encontrándonos de frente con una multitud de autocaravanas y vehículos de todo tipo. Se han disipado las pequeñas nubes que había y ha quedado un día soleado extraordinario. La belleza de estos paisajes tan cautivadores y cambiantes impregna nuestra retina y vamos coleccionando recuerdos.

Antes de llegar a Russenes hay un área de autocaravanas gratuita que busqué ayer pero no encontramos por tener las coordenadas equivocadas en la aplicación de Park4night. Enviaré un comentario para que traten de corregirlas y no seguir confundiendo. Hemos comido aquí y descansado un rato. En Oldenfiord la carretera se bifurca para ir hasta Alta, convirtiéndose en la E6. Del nivel del mar sube hasta nuevamente un paisaje de tundra bordeando un río bastante ancho y poco profundo donde vemos muchos pescadores sin duda aprovechando el fin de semana. De nuevo manadas de renos, que unas veces están dentro de vallados y otras pastando a sus anchas y cruzando la carretera cuando les parece.

De pronto empezamos a bajar con cierta brusquedad hacia Alta. Los navegadores de nuevo nos confunden para llegar al aparcamiento que había seleccionado. Ponemos en google map la Catedral del Artico y nos lleva por la ruta correcta hacia un parking enfrente del monumento donde vemos algunas autocaravanas más y pasaremos la noche.

La Catedral del Ártico de Alta es un edificio moderno impresionante, forrado de metal que deslumbra con el sol de la tarde. No vamos a poder visitarla por dentro ya que anuncia en la entrada que hasta el lunes no está abierta. Hay un servicio religioso mañana a las 11 h pero ya no estaremos.

Para aprovechar el cava no consumido decidimos hacer una cena un tanto gourmet con salmón ahumado y el típico caviar noruego que es una especie de paté a base de huevas ahumadas de bacalao. Lo hemos comprado en el cercano supermecado Rema 1000, que es como el Mercadona de Noruega. Ese raro caviar a mi me ha gustado. A ML un poco menos.

Sin entrar en más detalles voy acabando la crónica del día tan intenso que hemos vivido pues quiero ver el partido de mi equipo favorito aunque sea en el teléfono.

31 de agosto

Durmiendo en el fiordo

Aunque anoche había una previsión de auroras boreales de un 20% y el cielo estaba despejado, no hemos tenido suerte. En cambio el parking resultó ideal ya que a pesar de estar junto a una avenida transitada a partir de las 10 de la noche más o menos el tráfico cesó.

Nos fuimos temprano con la intención de pasar un día tranquilo, pescando en algún sitio y cocinando algo con tranquilidad. Lo de la pesca no resultó pues la orilla donde me puse estaba llena de algas y enseguida perdí un señuelo. Abandoné ante la falta de picadas.

Hemos avanzado por la carretera en dirección a Narvik. Es la E6 y va bordeando algunos fiordos. Se me agotan los calificativos para los paisajes que estamos viendo. Montañas

altísimas que llegan hasta el borde del agua. En la distancia se ven glaciares alpinos en forma de circo con nieves perpetuas. Hay una estrecha franja de terreno por donde transcurre la carretera. Esta franja está salpicada de pequeños pueblos con sus típicas casas aisladas de madera y carriles bici. Como la velocidad está limitada en estos tramos a 40 ó 50 nos da tiempo a observar. De vez en cuando algún río desemboca en el fiordo pero lo más habitual son pequeños arroyos y en la orilla opuesta altísimas cascadas que se precipitan hasta el mar. Muchos túneles atraviesan las montañas, algunos especialmente largos. A la salida de uno de ellos un gran área de pic-nic con unas extraordinarias vistas acoge 6 u 8 autocaravanas y 10 ó 15 coches. Aparco aquí procurando poner en plano la AC ya que el piso está ligeramente inclinado.

Como es domingo y ayer Alberto en la videoconferencia que hicimos para ver a los niños aparecieron comiendo paella, decidimos hacer un arroz con los elementos que tengo a mano. Resulta una paella poco ortodoxa pero el grano estaba en su punto y nos ha sabido a gloria. Incluso la regamos con un vino rosado joven que traíamos desde España.

Después de echar una corta siesta para descansar de la conducción y que pasen los efectos del alcohol, reanudamos la marcha. Paramos en un área integrada en un puerto deportivo para vaciar aguas negras y grises y reponer el depósito de agua. Resulta que es autoservicio. Si no se va a pernoctar se pagan 10€ y sale un ticket con un código necesario para abrir la puerta donde vaciar y limpiar el poti.

Con la tranquilidad que supone ir completos de suministros seguimos avanzando pues he visto que existe un área de AC gratuita a unas dos horas de carretera. El tráfico se ha incrementado sustancialmente. Hay infinidad de caravanas y autocaravanas en ambos sentidos, casi todas con matrícula de Noruega. Caemos entonces que sin duda será debido a la operación retorno de vacaciones.

Llegamos al área y está bastante ocupada pero no hay problema para ocupar un espacio adecuado para nuestros 7,5 metros de vehículo. El área está dotada con muchos bancos de madera y mesas pero la tarde, aunque soleada, no está agradable para nosotros debido al viento un poco frío. Hay cabañas con madera y parrillas, junto con algunas mesas para uso de los autocaravanistas. Aquí pasaremos la noche.

Algunas autocaravanas se van y llegan otras. Incluso llegan un par de moteros en sendas Harley Davidson con su conocido estruendo de motor y colocan cada uno una tienda de vivac sobre el césped. Como estamos al borde del agua del fiordo vemos a pocos metros como la marea va subiendo lenta y progresivamente hasta hacer desaparecer la playa de guijarros que había cuando hemos llegado.

Dejo abierta la claraboya del dormitorio para que si esta noche se ven auroras boreales me de cuenta enseguida. Además pongo una alarma a las 03:00 con el mismo propósito, aunque la previsión de posibilidades es muy escasa, un 10%. No hubo nada.

1 de septiembre

Narvik. Las huellas de la II Guerra Mundial

Nos despertamos con niebla y cuando nos ponemos en marcha la visión es escasa. Luego fue levantando conforme avanzaba la mañana. He decidido no visitar Tromsø. Es una ciudad importante, pero supone recorrer unos 80 kms y luego hacerlos de vuelta para retomar la ruta de las Islas Lofoten, destino que nos resulta mucho más atractivo. Por otra parte una gran ciudad más o menos no nos cautiva especialmente.

La anécdota del día, muy emotiva, se produce cuando paramos en un picnic al lado de la E6 para tomar la fruta de media mañana y se nos acerca un hombre que mira la matrícula de la AC. Se asegura de que somos españoles y me dice si tengo unos cables de arranque pues se ha quedado sin batería en su furgoneta. Ha dormido ahí y debido al frío y la humedad no le arranca. Ha llamado a su compañía de seguros pero ha tenido dificultad para explicarles donde se encuentra. Cuando le contesto que no tengo cables pone cara de decepción. Hago una pequeña pausa de suspense y le digo que tengo algo mejor: un arrancador. No sabe lo que es. Vamos hacia su furgoneta, que tiene el capó abierto y cuando me dispongo a conectarlo se cae y me da un golpe en la mano. Lo sujeta con un palo. Inserto las pinzas en su batería y le digo que arranque. Seguramente debido al nerviosismo le había dejado la marcha metida y por poco me atropella. Lo intenta nuevamente y arranca a la primera. El hombre se emociona, me dice que soy su salvador y se deshace en agradecimientos hasta tal punto que me da un abrazo y casi se echa a llorar. Para que luego digan que no hay hechos providenciales. No es muy considerable la probabilidad de encontrar un español a más de 6.000 kms de tu país en un momento de la mañana, en una carretera ignota y que encima disponga de un aparato que te ayude.

Le dejamos llamando a su compañía de seguros y tomando de nuevo la carretera. Entonces voy y saco del garaje de la AC un melón que había comprado en la frutería de Rincón de la Victoria. Es muy grande y tendremos que cortarlo por la mitad. Troceamos una de ellas y lo guardamos en el frigo ya cortado. Está buenísimo.

Para llegar a Narvik, que es nuestra próxima parada hay que ascender un puerto importante. Volvemos a ver lagos y ríos de montaña junto con algunos pueblos de mediano tamaño que viven mucho de los deportes de invierno. Empezamos a ver señales informativas de que por estos lugares tuvieron lugar episodios de la famosa batalla de Narvik, que a decir de algunos historiadores fue la primera que perdieron las tropas nazis durante la II Guerra Mundial. Precisamente queríamos visitar en Narvik el Museo de la Guerra.

Para llegar a la ciudad la E6 atraviesa un puente espectacular de peaje. Está controlado con cámaras. Previamente yo me había registrado por internet en norway-pass, para no tener problemas con estos pagos, que me llegarán a posteriori. Es el mismo sistema que tienen instalado en la mayoría de las autopistas portuguesas y que también están implantando en Francia.

Hemos dejado la AC en un parking que había seleccionado, no lejos del centro de la ciudad. No estaba fácil encontrar el sistema de pago pero una autocaravanista alemana nos ha ayudado. El Museo de la Guerra está a 15 minutos a pie. Es muy didáctico

respecto a la participación obligada de Noruega en la guerra. Está lleno de objetos de todo tipo relacionados con la contienda. Me han llamado especialmente la atención un torpedo naval de tamaño real, la máquina Enigma que cifraba los mensajes de los submarinos alemanes hacia y desde el Estado Mayor, y una reproducción de la bomba de Hiroshima.

Consulto google maps para encontrar un restaurante asequible por la zona y resulta que es difícil comer algo aunque sea elemental por menos de 30€ por persona y si hablamos de pescado, todavía más caro. Incluso una hamburguesa de Mcdonald cuesta 20€. A la vista de esta situación volvemos a nuestro apartamento rodante y preparamos un plato de pasta con salsa bolognesa auténtica que teníamos de nuestro viaje a Italia y salchichas compradas en el Rema 1000.

La siguiente obligación consiste en repostar GLP pues ya hemos consumido una de las dos bombonas. Si no fuese por una aplicación que llevo instalada en el móvil sería bastante complicado encontrar los puntos que expenden el gas. En este caso era un local en un extremo del puerto. Un señor muy amable nos atiende con eficacia. El problema era que el sitio cerraba a las 15:30 por lo que no he podido descabezar un sueñecito.

Con la tranquilidad de ir suministrados de todo lo necesario damos por finalizada nuestra corta visita a Narvik, que es una gran ciudad. Es curioso ver como las pistas de esquí llegan prácticamente hasta los barrios periféricos.

A 20 minutos en la dirección que queremos tomar está la pequeña ciudad de Bjerkvik. Hay una calle amplia frente a la playa en la que aparcan algunos camiones y autocaravanas. Decidimos pasar ahí la noche a pesar de que somos conscientes de que habrá ruido por el paso de camiones hacia las islas Lofoten.

A las 23 h, me salta una alarma de la aplicación que tengo para la predicción de auroras boreales y dice que en la próxima media hora si el cielo está despejado hay una probabilidad del 25%. Finalmente no se cumple.

Algunos camiones al pasar junto a nosotros no solo molestan por el ruido sino que incluso mueven la AC debido a su volumen. Esto también se nota cuando vamos conduciendo por carretera o autopista, que crean una especie de vacío que hace bambolear nuestro vehículo. Menos mal que poco a poco va bajando la intensidad del tráfico y dormimos muy bien, entre otras cosas porque la temperatura exterior ha subido y no hemos tenido que recurrir a la calefacción.

2 de septiembre

Sorprendentes Islas Lofoten

Ponemos rumbo a las islas Lofoten, un destino muy apreciado por los autocaravanistas europeos, cuyos deseos más habituales cuando vienen al norte es visitar estas islas y luego subir hasta Cabo Norte o viceversa.

Aunque el día está nublado y a veces cae algún chaparrón, la belleza de los paisajes es grandiosa. He exclamado tantas veces ¡¡Que bonito!! que ML ya se ríe de mí. Por mi parte voy archivando en mi memoria estas imágenes, coleccionándolas como preciados

recuerdos para cuando ya no pueda viajar. Aunque grabe con la action camera que llevo fija en la AC o los videos que hago con el móvil, esas capturas no hacen justicia a contemplar en vivo estos paisajes.

Al margen de esto hay numerosos tramos en obras que nos obligan a parar de vez cuando. Se ve que aprovechan los meses de verano para acelerar la construcción. En una de las detenciones, el empleado que ordena el tráfico al ver nuestra matrícula se acerca y nos habla con simpatía de España en un español rudimentario con lo que mantenemos un breve diálogo. Después, en una estación de servicio donde paramos a tirar aguas y rellenar, un camionero actúa de forma similar. Este no ha ido a nuestro país pero conoce compatriotas que viven en España gran parte del año. Hablamos en buen inglés y le confirmo que en Málaga hay colonias de suecos y noruegos casi vecinos nuestros.

Llegamos a Sigenfjord, frente a Sortland. Nos metemos en un parking a dos metros del agua. Aquí vamos a tomar el almuerzo y yo intentaré pescar. De esto último nada de nada. Intento varias modalidades sin suerte y es que no se ve movimiento alguno de peces. Habrá que seguir intentándolo.

Frente a nosotros está el puerto de Sortland que recibe cruceros y ferries. También hay atracados dos barcos de guerra, fragatas creo. Para cruzar a la isla de Vesteralen hay un puente grandioso y vemos como entra un gran ferry bajo él haciendo sonar su sirena. El cruce del puente da algo de vértigo pues hay que subir una empinada pendiente que lógicamente luego hay que bajar. Parece que estos puentes tan altos y algunos de ellos curvos son imagen de país, porque a los pocos kilómetros en Stokmarnes atravesamos otro que es un prodigio de ingeniería. Pronto llegamos a Melbu, que está en el extremo sur de Vesteralen. Mañana cogeremos un ferry de aquí a Fiskebol.

En Melbu hay un área de autocaravanas de pago que tiene buenas referencias, pero cuando llegamos no nos acaba de convencer y además no hay ninguna quizá por lo temprano de la hora. Nos vamos hacia el pueblo buscando un lugar adecuado para nosotros y que no moleste a nadie. El aparcamiento de la escuela del pueblo parece un buen sitio y ahí plantamos nuestro apartamento. Cuando escribo estas líneas solo se ven tres o cuatro niños haciendo piruetas con las bicis en una pista de obstáculos. Toda la tarde ha estado lloviendo suavemente.

3 de septiembre

Impactante experiencia de aurora boreal

La noche ha sido intensa. Había puesto una alarma en el móvil para que me despertase a las 2 de la madrugada. La aplicación Norway Lights decía que a partir de esa hora había un 25% de posibilidad de ver una aurora si el cielo estaba despejado y oscuro. Cuando me despierto ML me dice que no ha podido apenas pegar ojo y que por la ventana ha estado viendo que el cielo seguía cubierto. Me asomo a través del cristal (es un decir ya que las ventanas de la AC son de metacrilato excepto la luna delantera) y me parece ver una estrella. Salgo en pijama a la calle y me parece ver un resplandor hacia el Oeste. Hago una fotografía nocturna y hete aquí que aparece la aurora, invisible a simple vista pero captada por la excelente cámara de mi Samsung S23 Ultra, que tiene un modo noche magnífico. La aurora se mueve, aparece y desaparece por el norte, noroeste y algo menos por el sur. Ya hay ratos que la veo a simple vista. Aunque la noche no es fría

entro nuevamente en la AC para quitarme el pijama y abrigarme mejor. Es un acierto ya que he estado casi hora y media contemplando esa maravilla de la naturaleza. He tirado más de 40 fotografías y algún video, aunque este último no tiene la calidad requerida pues hubiera necesitado un trípode. He disfrutado como un niño con zapatos nuevos. La aurora parecía a ratos los pliegues de una bailaora de flamenco en movimiento. En otros momentos eran finas cascadas de luces rectas. El color predominante es el verde fosforito con toques azulados pero también hubo color morado suave tirando a fucsia. Doy gracias por haber podido contemplar este espectáculo natural extraordinario. En torno a las tres y media la aurora fue desapareciendo y me metí en la cama. Estaba emocionado y muy contento. Todavía más ya que a la vista de las previsiones íbamos abandonando los lugares donde se producen los avistamientos. Calculaba que si para el jueves no hubiera sido posible ya me tendría que despedir de esta gran ilusión. No ha sido así afortunadamente y se ha cumplido mi sueño.

Nos despertamos temprano y nos damos un poco de prisa para movernos del sitio donde estamos por si la escuela empieza temprano no nos llamen la atención. Aún así me ha dado tiempo a enviar algunas de las fotografías de la aurora a mis familiares y amigos, quienes a lo largo de la mañana me han ido dando la enhorabuena pues eran concedores de este gran deseo mío.

Nos colocamos en la fila del ferry que va a llevarnos hasta Fiskebol en 25 minutos. No hay tickets ni nada parecido. Una empleada saca una foto de la matrícula con su teléfono móvil y te da paso. Hay que decir que previamente yo me había registrado en Direct Ferrys y en Pass.no. Ahí pones tus datos, matrícula del vehículo y números de la tarjeta de crédito y ellos te cargan el importe pasados unos días. Es muy complicado pagar en el ferry y además el estar registrado tiene descuentos. Hemos observado que los peatones y los ciclistas no pagan.

Ha amanecido un día espléndido. Con un sol brillante el ferry en pocos minutos sale del puerto y nos permite contemplar el pequeño pueblo con su muelle de pescadores y un barquito saliendo a faenar. Hay atracado en un muelle un magnífico bergantín de madera. Al fondo se ven las montañas de otras islas del archipiélago de las Lofoten. Queremos llegar a Moskenes y a A, en el extremo sur donde ya no se puede seguir por carretera. Este nombre parece hecho para los crucigramas. No sabemos como se pronuncia ya que tiene un pequeño círculo encima de la A.

El recorrido es lento por varios motivos, Primero porque no tenemos prisa y vamos contemplando los paisajes. También hay tramos en obras. A pesar de la advertencia de google maps me he metido en una carretera cortada, pero es que el cartel estaba en noruego y no hemos tenido tiempo de traducirlo. Hemos tenido que retroceder un par de kilómetros. La mayor dificultad es que la ruta alternativa por donde nos han desviado es sumamente estrecha. Solo cabe un vehículo. Hay unos pequeños ensanches cada 500 metros aproximadamente para que se puedan cruzar especialmente los camiones o las furgonetas. Es cuestión de cogerle el tranquillo si bien y como en tantas otras cosas hay conductores más comprensivos y educados que otros.

En esta ruta alternativa llegamos a un área pic-nic de tiempo limitado de aparcamiento, Está situada junto a una gran playa de arenas blancas como si fuera el Caribe. Hay muchos surfistas y gente haciendo kayak. Le digo a ML que voy a mojarme los pies en el Ártico, ella dice que ja,ja porque ha salido y hace un viento muy frío. Cuando lo hago yo

se me quitan las ganas de golpe. Si esto es el mes de agosto aquí no quiero pensar como será en los meses fríos. Aprovechamos la parada para tomarnos un buen almuerzo calentando la paella que nos sobró del domingo y poniéndolo encima un huevo frito con buen aceite español.

Entramos en el puerto de Moskenes, donde se toma un ferry a Bodo. Es nuestra intención tomarlo mañana para no dar el gran rodeo que supondría volver a Narvik para coger hacia el sur. Echo un vistazo por la zona y ya hay muchos vehículos haciendo cola para el ferry de hoy. Hay que explicar que como este trayecto es más largo se puede reservar on-line, pero solo admiten hasta el 50% de la capacidad, dejando el resto para los vehículos que hacen cola. Seguimos hacia A, el último pueblo de las Lofoten. Hay un aparcamiento limitado a 6 horas pero según los comentarios no dicen nada a los que pernoctan. Me doy una vuelta por el pequeño pueblo. ML se queda en la AC tomando café pues no tiene ganas de andar.

Al igual que nos sucedió en el pueblo de Papa Noel, en menor medida A es un destino emblemático lleno de turistas, autocares, caminantes, ciclistas, autocaravanas y coches que vienen hasta aquí atraídos por el hecho de ser el último pueblo visitable. Anteriormente fue un pueblo de pescadores de bacalao. Aún se conservan los secaderos clásicos con su estructura de palos a la intemperie. Sin embargo las típicas casitas ahora son habitáculos de hoteles rurales en forma de poblados construidos sobre pilotes. Muy bonitos pero falsos. Había incluso un autocar de japoneses. Decidimos volver a Moskenes a ver si estamos a tiempo de coger el ferry que sale a las 19 horas. Aprovechamos para merendar, preparar unos sandwiches para cenar en el barco y como nos sobra tiempo me pongo a escribir la crónica diaria.

El embarque resulta muy pesado. Llegó el barco a las 18:30 según lo previsto. Tenía que salir a las 19 h. Resulta que meten otros vehículos que van a Varoy y por razones que solo ellos conocen tienen que entrar haciendo marcha atrás, lo que produce el retraso antedicho. Nos meten los últimos pero al menos entramos de frente. La zona de clientes es relativamente cómoda y limpia si bien las butacas están ya deformadas por el uso. Cenamos y nos sentamos a leer y tratar de descabezar un sueñecito pero el trayecto se hace largo.

4 de Septiembre

Salida del Círculo Polar

Llegamos a Bodo con media hora de retraso. He seleccionado un área para pasar la noche que está a menos de 500 metros de la salida del puerto por lo que llegamos en 5 minutos. Hay un par de sitios libres y nos situamos enseguida. A pesar del cansancio me resulta difícil meterme en la cama sin pausa por lo que me hago una infusión de manzanilla para relajarme. Hemos dormido de maravilla. Ausencia total de molestias y ruidos. Remoloneamos un poco antes de ponernos en marcha.

Mientras ML recoge las cosas del desayuno me acerco a un establecimiento de Biltema que tenemos a 50 metros. Se trata de un gran almacén del estilo de Leroy Merlin pero con características propias, nada de decoración como lámparas y alfombras en cambio tienen mucho de camping, deporte al aire libre y accesorios del automóvil. Lo más importante es que los precios son muy buenos. Así que compro unas cuantas cosas.

No nos vamos a detener en Bodo, cuyo principal atractivo es que tienen según los expertos las mejores playas de Noruega. Aparentemente es una ciudad con alto nivel de vida. Casas muy buenas, tramado de calles y mobiliario urbano rayando la perfección.

Un factor desagradable que se nos presenta hoy es un continuo viento racheado que a ratos zarandea la autocaravana. Menos mal que no hay muchos puentes ni viaductos como estos días atrás. Vamos costeando el gran fiordo y decido parar en un picnic que tiene una gran extensión de terreno que se adentra en el mar. Hay otra caravana con un señor alemán disponiéndose a pescar. Va perfectamente equipado. Me animo a tirar unos lances. Ni él ni yo tenemos la más mínima picada, así que al cabo de una hora desisto y seguimos la ruta E6 que será nuestra compañera durante unos días.

Pasada la ciudad de Mo-i-rana que creo recordar fue sede o subsede de unos juegos olímpicos de invierno, la carretera empieza a subir y subir al lado de un caudaloso río con cascadas y rápidos de tanto en tanto. Los árboles desaparecen y queda un paisaje de tundra ártica. El viento sopla desafortunadamente. Llegamos a un pequeño centro o parque temático del Círculo Polar, muy popular entre los autocaravanistas que suben por esta ruta hacia Cabo Norte. Casi todos los que publican videos de autocaravanas en You Tube han hecho parada aquí. Se trata simplemente de una tienda de artículos de recuerdo y ropa para el frío, a precios razonables, una cafetería y algún servicio más junto con pequeños monumentos alusivos a la situación geográfica.

Volvemos rápidamente a la AC y nos preparamos el almuerzo. Ayer habíamos comprado en el supermercado Kiwi, de buena imagen comercial ciertamente, una lata de albóndigas de pescado típicas de la isla de Vesteralen que un dependiente nos dijo que eran muy apreciadas entre la gente de allí. Al ir a calentarnos nos sorprende descubrir que son albóndigas blancas en un caldo transparente. Sin embargo tenemos que decir que añadiendo un poquito de mahonesa estaban buenas. Quizá no tanto como para volver a comprarlas.

La etapa de hoy se está haciendo un poco larga pero es necesario. Hay un tramo de la E6 que se anuncia que es de peaje. Sistema de cámaras que ya comenté el otro día. Hago una parada a ver si cojo algunas setas pero en los sitios que me parecían más prometedores según mi experiencia no pude para pues eran dos tramos en obras. He visto setas y las he fotografiado pero no las conozco a fondo y no me las llevo.

Finalmente llegamos a Mosjoen. Localizo un aparcamiento libre recomendado en Park4night pero no gusta más otro al lado de un centro comercial. Hay que darse de alta en la aplicación Easy Park. Afortunadamente ya no hay que pagar pues aquí cierran a las 7 de la tarde. En esto empieza un aguacero importante y mientras veo el partido de la selección española me salta una alarma de las auroras boreales diciendo que en la próxima hora hay una posibilidad del 35%. Desafortunadamente el cielo está totalmente cubierto, por lo que esta vez no habrá suerte. Durante toda la noche se han estado produciendo chubascos pero hemos dormido muy bien hasta las 6 de la mañana en que han comenzado a circular camiones.

La ruta E6 la vamos a mantener prácticamente hasta Oslo como poco. Generalmente es una buena carretera pero su anchura y calidad de asfaltado varía mucho según los tramos. El que hemos cubierto hoy alternaba zonas de casi nulo arcén con otros tramos

en obras y con otros ya terminados de buena anchura. Una característica es que la inexistente mediana está sustituida por unas hendiduras en el asfalto que si las pisas con los neumáticos hacen una vibración y un ruido muy desagradable. Todo esto que comento no tiene importancia al lado de la belleza de los paisajes que atraviesa. El mapa Michelin la subraya de verde por este motivo. Bordeamos rios de montaña con cascadas, rápidos, playas de cantos rodados, lagos pequeños, lagos grandes con islas bucólicas. La bruma de la mañana va levantando cuando llegamos a una pequeña área de descanso que es un prodigio de orden y estética. Está situada junto a unos rápidos del río y hemos tomado muchas fotos.

Unos kilómetros más adelante he parado para echar un rato de búsqueda de setas. De nuevo he encontrado muchas pero desconocidas para mí, excepto un gran boleto de abedul que nos cenaremos esta noche. También he cogido un buen puñado de arándanos silvestres, que son un poco más pequeños que los que venden en el super pero más sabrosos.

Al llegar a Steinkjer ML ha localizado un super de la marca Kiwi que nos está gustando sobre todo por el pan que tienen. Aparte de otros suministros básicos compramos unas patatas fritas extrafinas que nos están gustando mucho, así como cervezas marca Artic que son de sabor ligero y nada amargo.

Llegamos a un área de pago en Levanger. Está ubicada en un puerto deportivo y para que se vea como de confiados son los noruegos, los 20€ que cuesta en este caso hay que pagarlos en efectivo metiéndolos en un sobre que rellenas con la matrícula del vehículo, pones la copia visible dentro del parabrisas y luego metes el sobre en un buzón. El agua y la electricidad están incluidas. Poco a poco van llegando más autocaravanas y campers, sobre todo alemanas.

6 de septiembre

TRONDHEIM – Problemas con la inteligencia artificial

Definitivamente este área es muy buena. Además de la tranquilidad que se respira tiene numerosos postes con electricidad y agua corriente. Esto último es sumamente comodo porque para rellenar depósito no hay que usar la propia manguera. Como no hay ningún área perfecta, a esta le falta un sitio donde vaciar aguas.

Pasamos por el cementerio del pueblo. Nos llaman mucho la atención estos sitios sacralizados. Consisten en un prado verde muy cuidado en el que están insertadas lápidas de piedra que a menudo solo están labradas por una cara con las inscripciones y el resto queda en basto. A menudo están junto a la iglesia o ermita. Me detengo para que ML saque unas fotos.

Al poco de salir de Levanger retomando la E6 en dirección Trondheim aparecen las señales de obras, en este caso con desvío importante. La carretera local por donde somos desviados es muy estrecha y no está permitida a los camiones, que los desvían por otro sitio. Sin embargo los autocares pasan. Esto obliga a que cuando nos cruzamos con alguno uno de los dos tiene que detenerse en un apartadero o donde la carretera tenga algunos centímetros más. Por esta causa durante un buen rato la conducción es muy estresante. A propósito de esto advierto que para conducir un vehículo relativamente

grande con esta AC por Noruega hay que ser un conductor hábil, tener los nervios templados y no descuidar la atención ni un momento.

La carretera va mejorando de nuevo y da tiempo a observar que llegamos a un amplísimo fiordo en cuya orilla de enfrente está Trondheim. Hay numerosos campos de cereal que acaban de ser segados por lo que el paisaje se tiñe de amarillo pajizo y las fincas están llenas de grandes rulos de paja plastificados en blanco.

Llegamos a un área de descanso de la ruta E6 que tenía seleccionada para vaciar aguas y reponer. Está genial. Incluso los aseos, de acero inoxidable, están muy limpios y dotados incluso de calefacción. Cuando voy a vaciar aguas me doy cuenta de que la inclinación del terreno hace que mi tubo de vaciado que se sitúa en la banda del conductor no pueda ponerlo sobre la rejilla, de modo que he tenido que dar la vuelta 360° a la AC para poder desaguar sin manchar la carretera. Lo dicho anteriormente, ninguna es perfecta (aunque nuestra super-conocida área de Valdepeñas casi lo es).

Experiencia fallida con la inteligencia artificial de Samsung. Dado que es conveniente darle un lavado a la AC después de 7,000 kms le pregunto a la IA que donde puedo hacerlo en el trayecto que llevamos. Me da varias alternativas y elijo la más cercana a nuestro destino. Después de algunas vueltas y desvíos el navegador de google nos lleva a un área de talleres donde quizá hace tiempo hubiese lavado de vehículos pero no ahora, por lo que hemos perdido el tiempo.

Retomamos la ruta hacia el parking de pago que he visto más idóneo para visitar la ciudad. Se trata de un aparcamiento de grava donde caben unas 30 autocaravanas. Llegamos fácilmente y ya hay unas cuantas. Hay que pagar con Easy Park pues una cámara de vigilancia controla. Un señor noruego que ha visto nuestra matrícula se acerca y me saluda en un rudimentario español. Seguimos conversando en inglés y me dice que tiene un apartamento en Torre vieja, adonde irán a final de mes. Vive a 150 kms de aquí y han venido a un concierto. Me da algunas informaciones útiles para nuestros planes. Se asombra de que hayamos llegado a Cabo Norte, le muestro mis fotos de las auroras boreales y las mira con simpatía deseándonos buen viaje.

El centro histórico de Trondheim está a media hora andando casi en línea recta. Cuando llegamos a un sitio donde vamos a pernoctar ponemos la ubicación en whatsapp para que nuestros hijos sepan donde estamos. Javier, tan madridista él, nos recuerda que el Real Madrid jugó aquí una final de la Supercopa de Europa y la ganó, nos dice incluso quienes marcaron los goles. Pues bien, cuando vamos camino al centro en una avenida lateral vemos una esquina del estadio, le mando la foto y le indico que iremos a hacer un graffiti en el estadio ja, ja, ja.

Al cruzar el viaducto que da acceso a la isla donde se asienta la ciudad antigua vemos una gran cantidad de deportistas que están corriendo un maratón. La meta está en la gran plaza que es el centro de la villa. Hay literalmente miles de personas y no resulta fácil moverse entre tanta gente, nosotros que venimos de zonas tan poco pobladas del norte del país ahora nos agobiamos al no poder andar tranquilamente. Nos apartamos un poco de la muchedumbre y caminamos hacia el antiguo puerto. Hay una zona de atraque con barcos antiguos de madera muy bien conservados y muy bonitos. Otro aspecto que hemos observado aquí es que los noruegos son extraordinariamente altos hasta casi darnos complejo. No me extraña el pánico que los pueblos del sur de Europa les tenían a

los vikingos. Habría que ver a estos tiarrones desembarcando en una playa, casco con cuernos y hacha de combate en mano, dando gritos en una lengua incomprensible.

En los países nórdicos el tema restaurantes es prohibitivo por lo que hay que buscar opciones más asequibles. Entramos en una bakerei que tiene buena pinta, con una oferta muy variada de panes, dulces de todo tipo y bocadillos y café. Elegimos dos con buen aspecto junto con una rosca de sésamo que guardaremos para la cena. No sabemos de qué son los bocatas porque está en noruego y no da tiempo a sacar el traductor. De comprar una cerveza ni hablamos. Esta gente tiene un complejo con el alcohol bastante grande, así cuando van a España se ponen literalmente las botas. La bakerei tiene unos bancos en la calle con un pequeño soporte para la comida. Nos ponemos ahí y nos comemos los bocadillos, que son sin duda vegetarianos. Menos mal que uno es previsor y había echado en la mochila dos secallonas muy ricas que todavía nos quedaban del Valle de Arán.

Después de pasear un rato por toda la zona tan concurrida hoy tomamos el camino de vuelta. Aunque había previsto volver en autobús sacando una foto a la parada más próxima a nuestra AC pues memorizar aquí los nombres es harto difícil, ML dice que volvamos a pie. Así lo hacemos y llegamos un tanto cansados pues hemos caminado casi 14.000 pasos.

Como ayer paramos un rato a echar un vistazo junto a la carretera por si encontraba setas conocidas, encontré un hongo de abedul enorme de medio kilo calculo. En la sartén con unas gotas de aceite de oliva y unos granos de sal estaba fantástico, un sabor delicado a bosque y algo dulce estupendo.

7 de Septiembre

La Atlantic Ocean Road

Salimos temprano de Trondheim y como es domingo apenas si hay tráfico. Hay que abandonar pronto la E6 que nos llevaría a Oslo, pero queremos ir hacia Molde por lo que hay que coger la E39 que en un momento determinado se corta porque desemboca en un ferry que tenemos que tomar para cruzarnos al otro lado del fiordo. Hace un día espléndido con sol y una atmósfera limpia y algo fría pues los 15° con algo de viento dan impresión de menos. El trayecto dura menos de media hora y ML se mete en la AC. Los paisajes son de nuevo espectaculares. Vamos en busca de la famosa Carretera del Atlántico, que va apoyándose en varios islotes y en otros hay grandes puentes como el famoso puente curvo que es una imagen emblemática de la ingeniería noruega. Ayer miré una aplicación que tengo con la previsión de vientos en localizaciones que nos interesan porque con viento racheado no me atrevería a pasar por aquí. No es el caso hoy. El tramo más espectacular es de unos 10 kilómetros. Lo hemos hecho de ida, dado la vuelta y parando en alguno de los parkings que a esta hora de la mañana ya están atestados de vehículos de todas clases pues recordemos que hoy es domingo y hace buen tiempo. A los noruegos les encanta el sol y aprovechan la más mínima oportunidad para tomarlo donde sea.

Hemos estacionado en uno de los aparcamientos que tenía fichado con anterioridad y que es más cómodo. Había sitio de sobra y decidimos comer aquí. Como ayer tarde cociné un pollo al ajillo aromatizado con especias y vino blanco solo hemos tenido que calentar y

servir. Está feo que lo diga yo pero estaba de p... madre.

Acto seguido me he ido a probar suerte con la caña de pescar. A espaldas del parking hay un pequeño embarcadero donde cada hora recogen o dejan clientes de un hotel situado en una islita enfrente. Es una historia curiosa porque se trata de un pequeño pueblo pesquero reconvertido en resort hotelero. Aquí desde el siglo XIX hasta mediados del XX pescaban bacalo en cantidades ingentes y lo secaban al aire libre en unas estructuras de madera que aún conservan en muchos sitios. El país más comprador era España. De hecho en los supermercados aparece la palabra "Bacalao" para denominar este pescado elaborado en salsa de tomate. Pero volvamos a la pesca. Tirando el señuelo he enganchado muchas veces algas finas como espaguettis y larguísimas pero en un par de lances he capturado dos pequeños abadejos. He cogido también algunas lapas, que aquí son grandes. El problema es que en un momento determinado me ha mordido un fogonero, que es como un bacalao pero más fino y de color verdoso muy oscuro. Luchando con él lo he ido acercando a la orilla y he llegado a verlo bien pues me ha dado un par de paseos de izquierda a derecha. Medía más de medio metro y calculo que tendría unos 3 kilos de peso. Me he puesto nervioso quizá por la falta de práctica y cuando me disponía a sacarlo tirando del hilo con la mano ha pegado una fuerte cabezada y ha logrado soltarse. Con un señuelo más grande quizá no habría pasado. La decepción ha sido monumental.

En cualquier caso esta noche cenaremos pescado fresco, aunque sea poco.

Después de tomarnos el té ML me anima a que siga intentándolo. Me voy a otro punto un poco más cómodo que el anterior. Un señor alemán con tres cañas y bien equipado se pone a mi lado pero ninguno de los experimentamos ni una sola picada. Además este alemán apenas tiene dominio del inglés y resulta muy difícil entenderse. Desistimos de la conversación y también de la pesca.

Hizo una noche preciosa. Una luna llena que iluminaba los islotes cercanos y reflejaba su luz en el agua tranquila del océano.

Aunque estábamos muy próximos a la carretera el tráfico fue aflojando progresivamente y apenas nos molestó.

8 de septiembre

Carreteras de infarto

Madrugamos porque quiero llegar pronto al Mirador de Trollstigen, antes de que la carretera esté muy frecuentada por la razón que luego comentaré. Cruzamos varios pueblos y la única gente que se ve y es muy poca es la que está en las paradas del autobús esperando al de la escuela. La carretera E63 desemboca en un ferry que nos llevará en menos de 20 minutos al otro lado del fiordo de Molde. Como ya tenemos la experiencia de ayer nos colocamos para entrar y salir sin titubeos. Tras rebasar Andelnes iniciamos la subida parando previamente en el complejo de los trolls, que como no podía ser de otra forma tiene aplicado un marketing importante. Hay varias esculturas de estos personajes perfectamente ubicadas para hacer fotos, tomar café, comprar recuerdos etc, etc. En pocos minutos comenzamos el ascenso. Afortunadamente apenas hay tráfico. Esta mítica carretera, muy conocida entre los autocaravanistas europeos y conocida como

la Escalera de los Trolls asciende desde el valle hasta la meseta mediante once curvas cerradísimas de más de 180°. Además la carretera es estrecha aunque hay algunos pequeños ensanches para permitir el cruce de vehículos. Mi temor era encontrarme con otra autocaravana o autocar, pues aunque parezca increíble en la temporada alta numerosos autocares de turistas circulan por aquí organizando unos pitotes considerables. Solamente nos encontramos de frente con algunos coches aunque uno estuvo a punto de hacerme parar en una de las curvas lo que me habría complicado mucho. Cada curva tiene un nombre pero a mi no me ha dado tiempo a leer el cartel, ya lo veré en la grabación de la acción cámara si esta ha funcionado. Al culminar la ascensión llegamos a un área de descanso muy bien organizada con posibilidad de aparcamiento. Aunque estamos fuera de temporada hay una multitud de vehículos. Nos vamos directos a las pasarelas de acero que desembocan en varios miradores. A nuestra izquierda el agua del deshielo va formando un gran arroyo que se precipita en una cascada impresionante. Los miradores no son aptos para personas que tengan vértigo.

Tengo que decir que la AC se ha comportado muy bien. Toda la subida la he hecho en segunda con el motor acelerado para no ahogarlo en un posible cambio de marchas. Hay algunos que procuran hacer una parada durante la subida para dar un respiro al motor. No lo he hecho y la aguja de la temperatura no ha pasado de la mitad, como habitualmente le pasa.

Cuando hemos terminado la visita a los miradores y a la tienda de recuerdos vamos a continuar viaje hasta Lillehammer que sería nuestro final de etapa. El navegador me sorprende indicándome que vuelva a Andelsnes. Esto se me hace difícil por dos razones, una porque nunca me gusta retroceder a menos que sea absolutamente necesario, dos porque la dificultad de esta carretera prefería afrontarla subiendo, en lugar de bajar para no calentar los frenos ya que nuestra AC no tiene control de descenso. Total que decidimos seguir adelante aunque implica transitar el emblemático fiordo de Geiranger, que habíamos descartado para no alargar nuestro viaje.

La carretera desde el centro de visitantes de Trollstigen transita por parajes de alta montaña, ni un solo árbol, agua del deshielo filtrándose por todos lados, lagos de aguas turquesas y rocas peladas por doquier. Cuando empezamos a bajar mejora la calzada y van apareciendo prados, granjas y pequeños pueblos. Paramos para almorzar a orillas de un lago con un espacio de pic-nic encantador. Cuando continuamos atravesamos un túnel y de repente estamos en lo alto del fiordo de Geiranger, de paredes verticales, aguas muy oscuras y un enorme crucero atracado a su término, también hay un superyate de 7 cubiertas. Aquí hay mucho más tráfico de todo tipo y la conducción se hace tensa a más no poder. Las curvas en la carretera de bajada son temibles. Cuando llegamos al pueblo hay una muchedumbre de personas, suponemos que procedentes del enorme crucero. No nos apetece en absoluto pararnos y además sería muy complicado encontrar un espacio. Empezamos la subida que es tan complicada como la Escalera de los Trolls pero con el agravante de que hay hotelitos, negocios y sobre todo una cantidad enorme de gente que sube o baja hasta los miradores. Nos hemos cruzado con un buen número de autocares. Los conductores le tienen cogido el truco a esta ruta, como es normal, y cuando te ven venir se apartan al lado contrario para que uno circule por la izquierda y así es relativamente más fácil el cruce. En resumidas cuentas que esta ruta tiene menos fama pero a mi juicio es mucho más complicada. Cuando creemos que ha terminado la dificultad porque hay menos tráfico nos encontramos que se sigue subiendo hasta casi tocar con la nieve. Me considero un buen conductor, he hecho cálculo casi 3 millones de

kilómetros, muchos de ellos en nieve y alta montaña como Sierra Nevada, pero tengo que reconocer que he sudado, me he notado duras las manos de agarrar con fuerza el volante y he soportado una tensión altísima.

Poco a poco la E63, que tanto varía de fisonomía de unos tramos a otros, va ensanchando y hay más tramos rectos. Vamos ganando velocidad y van apareciendo pequeños pueblos. El paisaje se suaviza y circulamos paralelos a un río de alta montaña de aguas turquesas bellísimas y considerable anchura.

Hoy está siendo una de las etapas más largas del viaje sobre todo en duración de horas en la carretera. Hemos parado en un área de descanso donde había una autocaravana de noruegos. En este área hay un pequeño cartel en varios idiomas que dice que es un área de descanso para paradas cortas, se prohíbe acampar y te desean buen viaje. Sin embargo nos vamos a arriesgar a quedarnos aquí. Lo peor que podía pasar es que nos llamen la atención y nos tengamos que ir. Es más probable que nos graben con las cámaras y a posteriori nos llegue una multa, que es la forma que tienen aquí de proceder. Nos arriesgaremos.

9 de septiembre

Obras y más obras

Aunque la zona de descanso donde estábamos se ubica muy cerca de la carretera está diseñada de forma que un talud de tres o cuatro metros protege algo del ruido. El acceso está pensado para que no puedan entrar los camiones y al otro costado de las zonas de aparcamiento hay una gran extensión de césped bien cuidado salpicado de bancos y mesas de madera, que aquí es abundante. La extensión baja progresivamente hasta el lago. Es un sitio muy bonito aunque nosotros apenas lo hemos aprovechado pues no tardamos en echar los remis (las cortinas que cierran ventanas y parabrisas) pues estábamos muy cansados. Una vez más hemos dormido de maravilla.

Nos pusimos en marcha pronto para evitar que alguien nos llamase la atención, cosa improbable porque hemos comprobado que después nuestro llegaron otras tres Acs. A los pocos kilómetros empezaron los desvíos por obras, que sin interrupción nos metieron en Lillehammer. Espero que no nos carguen peaje por estos tramos, porque la mayoría de ellos han sido horrorosos de baches e interrupciones.

Creo que ya he mencionado que seguramente aprovechan los meses de primavera y verano para hacer las numerosas obras y mantenimiento de estas carreteras. Cuando llegue la nieve y el hielo no se podrá. Hemos observado que en algunos de los tramos de obras más importantes hay conjuntos de módulos vivienda que alojarán a los trabajadores, idea que me parece sumamente aprovechable.

La parada de la merienda la hemos hecho en un área de descanso bonita y poco concurrida. Los aseos, de acero inoxidable con todos los elementos funcionando y de una limpieza exquisita me parecieron admirables.

En las paradas que hacemos a lo largo de la ruta voy mirando en Park4night posibilidades para sitios recomendables donde quedarse a dormir a lo largo del trayecto que llevamos. Normalmente señalo dos o tres posibilidades y luego en función de lo que encontramos

nos quedamos o no. He encontrado uno en un pueblo llamado Stora Höga y allí nos dirigiremos en primer lugar.

Al salir del área encontramos un nuevo desvío por obras, confusamente señalizado. Además el navegador Awesafe indica una cosa y como no nos fiamos ML pone google maps en su teléfono y a veces se contradicen lo que provoca que discutamos tontamente ya que somos simplemente víctimas de la ineficacia de estos artilugios.

A abandonar la E6 en el desvío del pueblo antes mencionado vuelve a ocurrir otro malentendido y me mete por un barrio residencial del que milagrosamente salimos indemnes si tener que dar marcha atrás que es lo que más inseguridad nos produce. Tiro de la opción de vista por satélite de Google y me doy cuenta de que estamos a 500 metros del sitio buscado pero en dirección contraria. A priori pensaba que en estas fechas y un sitio de acceso complicado podríamos estar solos, cosa que no nos agrada especialmente. Nada más lejos de la realidad. De las 12 plazas marcadas en el suelo hay once que están ocupadas, la mayoría son alemanes una vez más, que se las saben todas. Lo cierto es que el lugar merece la pena aunque no tenga ningún tipo de servicios pues está a pocos metros del agua del fiordo sin ningún obstáculo para la vista de una puesta de sol muy bonita. La temperatura además es muy templada llegando a los 18º grados al atardecer, así que pensamos si tendremos que volver a sacar la ropa de verano para los próximos días.

Tras la cena analizamos en detalle las próximas etapas. En principio yo había planeado salir de Suecia por Helsinborg, donde hay un ferry de múltiples salidas que conecta en 20 minutos con la orilla opuesta de Dinamarca en Elsinor. La idea era esquivar Copenhague pues no queremos en este viaje más grandes ciudades, dormir en las proximidades y luego tomar otro ferry hasta Hamburgo. Hemos comprobado que casi siempre los ferries son la mejor opción, pero en este caso se nota la explotación a que estamos sometidos los clientes. Resulta que entre Malmo y Conpenhague está el famoso puente internacional cuyo peaje asciende a unos 50 € por persona, más el vehículo correspondiente. Buenos, pues el ferry de Helsinborg, que dura menos de media hora nos costaría prácticamente igual, o sea unos 160€. Considerando esto decidimos pues aún estamos a tiempo, reservar el mismo trayecto que hicimos a la ida Rostock-Trelleborg, que en total ha costado 201€ pero nos evita casi 300 kilómetros de carretera y dos ferries. El único problema es que solo hay dos salidas en todo el día, una a las 7 de la mañana, que ya no llegaríamos y la otra a las 15 h., cuya llegada es a las 21:30. Esto nos obliga a quedarnos cerca a dormir para no conducir de noche.

10 de septiembre

Protagonista el viento

No había ruidos ni moletias en el área y sin embargo no hemos dormido de un tirón como otros días.

ML siempre se levanta inmediatamente antes que yo. Mientras me aseo va preparando el desayuno. Solemos desayunar tostadas con aceite de oliva, tomate rayado en mi caso y jamón serrano. El jamón que nos gusta, el de Trevezel finamente loncheado de Mercadona, hace muchos días que se acabó pero hemos encontrado otro serrano español en Rema1000 casi a igual precio, la diferencia es que las lonchas son como papel de fumar. ML probó el otro día la mantequilla noruega y una mermelada que

compramos como de arándanos pero con la dificultad de entender las etiquetas a pesar del traductor resultó que era de grosellas negras, que finalmente nos ha gustado mucho porque no es tan dulce.

Cuando salimos a la E6 nos quedan por cubrir casi 300 kms para llegar al ferry. Anoche consulté mi aplicación de previsión de viento pensando en la navegación marítima y pronosticaba vientos de 20 a 30 kms por hora con rachas de hasta 40. Ojito al parche. En la autopista el viento era lateral y racheado, molesto a más no poder y no ha aflojado en todo el recorrido, así que otro día de conducción poco relajada.

Por otra parte pensábamos parar en algún super para comprar pan fresco y algunas cosas. Nos hemos metido en un área comercial que se anunciaba en la autopista y se veía a lo lejos con numerosas superficies: Interesport, Bauhaus, tiendas de plantas, de decoración, de mascotas, de material de construcción, y un gran supermercado de alimentación llamado Costco. Ahí aparcamos y cuando vamos a entrar nos dicen que saquemos el carnet. Resulta que es solo para socios. Continuamos ruta pensando en que al llegar a Trelleborg encontraremos más alternativas. Sin embargo no es así ya que las indicaciones nada más entrar en la ciudad te van llevando por el inmenso puerto hasta la zona de embarque y una vez que hemos entrado ya no hay salida.

La ventaja de la AC es que hasta ahora siempre tenemos reservas. En este caso y una vez colocados en la fila de embarque, como sabemos que tardará más de una hora, nos hemos calentado una lata de chili con carne, comida tipo mexicano que no habíamos probado y que francamente no ha estado mal. Incluso nos ha dado tiempo a preparar unos bocadillos para cenar en el barco, ya que la comida que ofrecen es cara y tipo rancho.

Veremos que tal se da la navegación con el viento reinante. Mientras escribo esta crónica sentados en la zona de cafetería el barco se mueve más que cuando vinimos a la subida pero hasta ahora es aceptable. Confiemos en que siga así.

Conforme avanzaba la travesía el viento fue bajando de intensidad y propiciando una navegación bastante tranquila. La llegada fue puntual. Desembarcamos y nos dirigimos a un aparcamiento situado a escasos 5 minutos de la salida del ferry. Está situado entre la trasera de una gasolinera y una tienda de bebidas y licores muy afamada por ser fronteriza. Para mi tranquilidad cuando llegamos ya hay seis o siete autocaravanas y campers.

11 de septiembre

Atascos monumentales

Cuando nos despertamos nos damos cuenta de que se han marchado prácticamente todas las autocaravanas que había anoche y han llegado otras. Tiene su explicación ya que uno de los ferries sale a las 7:00, o sea que hay que presentarse al embarque a las 6:00.

Nos ponemos en marcha hacia Gottingen bien temprano. Tendremos que pasar por Lubeck, Hamburgo, y Hannover. Hay bastante niebla. Cuando empieza a levantar estamos cerca de Hamburgo. En la autopista hay miles de camiones. No exagero, es

algo que nunca habíamos visto. La autopista tiene 3 carriles y ellos ocupan prácticamente dos. Se anuncia un tramo de obras y de inmediato comienza el atasco. Estamos en él más de una hora. Cuando lo superamos decidimos parar para tomar la fruta de media mañana. Las áreas de servicio están sobrecargadas y casi no se puede aparcar. No estamos ni cinco minutos aparcando encima de una acera y le dejamos el sitio a otra camper que está esperando.

Una vez superado Hamburgo la autopista mejora presentando un firme envidiable. Hay coches que pasan rozando los 200 kms por hora calculo. Nos salimos de la autopista para hacer la compra y repostar. Entramos en un pequeño pueblo cuyo nombre no recuerdo y nos encontramos con un supermercado excelente llamado Markethall, que no sé si será una cadena o es individual. Tiene un número de empleados muy alto para los tiempos que vivimos y un surtido de artículos muy generoso. Vemos gran número de productos españoles, como embutidos de El Pozo o patatas fritas también de Murcia. Hay un surtido espectacular de salchichas alemanas. Compramos unas que han resultado mucho mejores de lo que conocemos.

Repostamos gasoil en la gasolinera Shell del pueblo a 1,67€. Al poco rato vemos en la autopista en otra Shell a 2,10€. Creo que ya he mencionado la diferencia de precio del combustible entre las autopistas y las gasolineras de pueblo.

Se anuncia otro tramo de obras y nos apresuramos a entrar en un área de descanso para almorzar ya que no llegaremos a Gottingen a una hora razonable. Nos comemos las salchichas con unos huevos fritos y pan de rosquilla alemana salada. Nos saben a gloria. Cuando nos disponemos a reanudar la ruta observamos que la carretera está colapsada y no se puede ni salir del área. El navegador Waze, donde los usuarios pueden notificar incidencias, informa que hay una colisión múltiple a menos de un kilómetro. Como no tengo a nadie detrás mía doy marcha atrás y aprovechamos para ducharnos y hacer otras tareas domésticas sin prisas.

Cuando se han despejados las salidas tomamos otra vez la autopista y todavía hay retenciones. Pasamos por el lugar del siniestro y ha tenido que haber heridos. Llegamos a Gottingen y encontramos pronto el área de autocaravanas que es un tanto peculiar. Hay que darse de alta en su web para pagar la tarifa que son 17€ por 24 horas como mínimo aunque se esté menos. Nos acomodamos y pronto nos dirigimos al pueblo hacia una lavandería que he localizado ya que toca hacer colada. Mientras ML se queda me voy paseando hasta el centro histórico que está a media hora a pie. El centro lo componen una serie de calles y plazas con las casas típicas que tienen las vigas de madera intercaladas. Está todo muy pulido por lo que sospecho que aquí tuvo que haber reconstrucción tras la guerra. Lo comprobaré cuando pueda.

Haciendo una caminata de otra media hora regreso a la lavandería antes citada justo a tiempo pues ML se dispone a descargar la última secadora. Una vez doblada la ropa la metemos en una bolsa de Ikea que para este cometido es sumamente útil. Esta idea la copié de otros autocaravanistas que publican videos en You Tube y que son una fuente inagotable de ideas y sugerencias para este mundo.

Durante la noche se han producido chubascos relativamente intensos que en la AC parecen más fuertes por la resonancia de la fibra de carbono que forma el habitáculo. Hemos notado que cuanto más al Sur vamos bajando se retrasa la hora del amanecer lo que favorece que nos despertemos más tarde, al margen de las necesidades fisiológicas

de esta pareja de seniors.

12 de septiembre

Cruzando el cementerio para ir a la compra

Nuestro objetivo para hoy es llegar a Kaiserlautern para mañana dormir ya en Francia. Tenemos que bordear una de las ciudades más importantes de Alemania. Frankfurt AM, es decir Frankfurt Am Maine según los expertos es la capital financiera del país. Hace más de 30 años estuve aquí dos veces por temas de trabajo. Tengo gratos recuerdos de todo aquello y un montón de anécdotas. Hoy pasamos de largo pero vemos desde la autopista el impresionante skyline de esta urbe.

Hemos tenido más suerte hoy con el tráfico pues las obras solamente han provocado una retención que no ha llegado a más de media hora. Sin embargo la tensión al conducir es permanente por la densidad del mismo, las largas filas de camiones y la alta velocidad que todos los vehículos desarrollan y a la que ya no estamos muy habituados. Tengo además la preocupación añadida de que llevamos fundida una lámpara de la luz de cruce. He intentado quitarla yo pero ha sido imposible.

Llegamos al área de autocaravanas de Kaiserlautern que tiene unos espacios amplios bien dibujados en una gran extensión bien pavimentada y arbolada. Aquí el sistema que tienen implantado es que pagas un mínimo de 24 horas de aparcamiento por 10€ y si quieres conexión eléctrica pagas un extra. Nosotros esto último no lo necesitamos pues la batería de litio se está comportando hasta ahora impecablemente. Estamos en la proximidad de unas dependencias del ejército de los Estados Unidos, que está instalado en esta ciudad.

He localizado un servicio Bosch, he llamado y explicado mi problema con las luces y una persona me ha confirmado mitad en alemán mitad en inglés que me pueden solucionar el tema. Después de almorzar vamos al sitio, que está en un polígono ciertamente alejado. Cuando llego el encargado me dice que no me pueden atender porque las primeras citas las están dando ya a partir del 21 de septiembre. Le contesto que alguien me ha confirmado la disponibilidad y le enseño la llamada en mi teléfono. Busca a un mecánico y dice que ha sido él quien habló conmigo. Total que se pone a ello y con algún pequeño problema pero en menos de media hora me ha cambiado la lámpara, que no es fácil. Después de liquidar los 31€ que me ha costado, he buscado al mecánico y le he regalado una botella de vino por su gran ayuda. La cara de sorpresa y satisfacción de este buen samaritano ha puesto la nota agradable.

Volvemos de nuevo con la AC arreglada al área y nos disponemos a ir de compras a un Lidl que parece estar ubicado a menos de un kilómetro a pie. Seguimos el itinerario que nos marca google maps y resulta que atraviesa el cementerio de Kaiserlautern pero no nos hemos dado cuenta de ello hasta que estábamos dentro. Como no está rotulado y la zona de entrada es como una plaza con un jardín clásico y una fuente muy bonitos solamente nos hemos apercebido de la naturaleza del lugar al caminar por uno de los paseos laterales. Y es que se trata de un jardín muy cuidado con lápidas en el suelo. De cuando en cuando surge algún panteón familiar más ostentoso. Sin embargo a la vuelta nos ha dado un poco de corte atravesarlo otra vez ahora cargados con las bolsas de la compra y hemos dado un pequeño rodeo.

Se va acercando el final de nuestro viaje. Mañana queremos llegar a Reims. En una semana más o menos estaríamos en casa.

13 de Septiembre

Qué tiene la catedral de Reims

Mañana tranquila de sábado en las autopistas entre Alemania y Francia. Repostamos antes de salir de Kaiserlautern. Da una cierta tranquilidad que te atienda una persona por lo menos para cobrarte en la estación de servicio. No sé si lo he mencionado pero en los países escandinavos no hay nadie. Tienes que pasar la tarjeta previamente (o el teléfono) que te hagan una lectura de autorización sin cargo y luego la máquina te autoriza o no a echar el combustible. No he conseguido obtener el recibo, así que lo que hacía es una foto del surtidor con los datos de repostaje.

Había conseguido bajar el consumo de la AC a 9 litros cada 100 kms. Con las autopistas y la conducción a más velocidad el consumo medio me ha subido a 9,2 que si multiplicamos por 11.000 kms, mil arriba o abajo, supone un pico.

Ayer compramos unos higos ecológicos alemanes que tenían muy buen aspecto. Paramos en un área de descanso para tomar la fruta. Están buenos pero el sabor es un poco soso. Y es que para aroma y sabor el higo español es superior.

La autopista francesa, que al contrario de las alemanas, ya es de peaje, atraviesa los campos de Verdun donde tuvieron lugar las grandes batallas de la Primera Guerra Mundial que tantos cientos de miles de muertos produjo en condiciones terribles de frío, gases, barro, alambradas y todos los horrores imaginables. A los lados de la autopista hay continuas referencias.

A las 13:30 llegamos a Reims. Cuando falta menos de un kilometro para llegar al área que había seleccionado, muy cerca del centro histórico de la ciudad, una gran obra nos desvía considerablemente y sobre la marcha decidimos dejar Reims y buscar otra alternativa que tenía preparada más al sur pero al cruzar el río veo un conjunto de autocaravanas en un aparcamiento y por cuestión de metros puedo entrar en una rotonda que desemboca junto a ellas. Se trata de una esquina del aparcamiento del estadio del Reims FC. Aquí estacionamos y pasaremos la noche aunque el ruido del tráfico nos moleste un poco.

Nos cambiamos de ropa y enseguida nos vamos a pie hasta la Catedral. Tenía interés en visitarla por los múltiples cuadros de la misma que pintó el impresionista Claude Monet, siempre con el mismo ángulo para plasmar las distintas luces según la hora y la época del año. La catedral por fuera es impresionante. Por dentro quizá también pero tiene tal exceso de cartelería explicativa que creemos que desvirtúa la visita pues no quedan huecos sin carteles informativos. Nos ha convencido más un gran cartel en el exterior que cuenta que aquí ha habido tres catedrales diferentes a lo largo de la historia en el mismo solar, así como las vicisitudes pasadas por este monumento. Un hecho histórico sucedido aquí es que se encontraron el General De Gaulle y Konrad Adenauer para escenificar la reconciliación franco-alemana. Los reyes de Francia se coronaban aquí y se ungían con

el óleo santo, guardado en una ampolla que se depositaba en un relicario y tenía propiedades paranormales.

Cuando vamos a tomar algo en un bistro o restaurante cercano caigo en la cuenta de que son ya las 14 h y la mayoría están ya cerrados o a punto de cerrar. Localizo uno de precio asumible y resulta que está especializado casi exclusivamente en productos del pato. El menú cuesta 29 € sin bebida ni impuestos, así que decidimos comprar unos bocadillos en una boulangerie.

A las espaldas de la catedral está la Biblioteca Municipal. Entramos sobre todo para ir a los aseos pero al ver que tiene una arquitectura art-deco sorprendente miro en google y resulta que su recuperación fue debida a la generosidad de un mecenas norteamericano. Aprovecho para mencionar que tengo una aplicación en el móvil que informa de los aseos que hay disponibles alrededor de donde está uno sean de pago o gratuitos, lo que a ciertas edades es importante.

Volvemos a la AC a tiempo de ver el partido de la Real Sociedad y el Real Madrid. A pesar de expulsarle un jugador al RM y tener que jugar contra once más el árbitro, nuestro equipo se lleva una sufrida y merecida victoria lo que nos da una pequeña alegría más.

14 de septiembre

El encanto de las ciudades medianas

Noche de lluvia, algo de ruido de tráfico, pero hemos dormido estupendamente. Amanece un día luminoso que luego se irá cubriendo.

Como es domingo hay poco tráfico matutino y en el último momento decido no hacer caso al navegador. En lugar de seguir la autopista hacia el sur, de peaje, me arriesgo por la carretera nacional. La decisión no pudo ser más acertada. Han sido tres horas de conducción relajada en contraste con los días anteriores. Los arcones son mínimos pero el firme está generalmente bien. Hay numerosas rotondas y se atraviesan pequeños pueblos que hay que pasarlos a 40 kms/hora o incluso menos, pero esto también tiene su encanto si vamos sin prisa. En uno de ellos vemos una boulangerie/pâtisserie abierta y ML se baja. Compra un par de baguettes tradicionales y sendos petisús de chocolate para merendar. El pan es el mejor que hemos degustado hasta el momento y los pasteles estaban deliciosos.

El área de autocaravanas de Auxerre es un aparcamiento que reserva unos espacios para estos vehículos vivienda. No tiene servicios de ningún tipo nada más que recogida de basuras pero a cambio tiene una extraordinaria ventaja y es que está a 15 minutos a pie de la catedral. El río Yonne, que es navegable, se cruza por una pasarela y subiendo una ligera cuesta estamos en el centro histórico. Vamos a ver en primer lugar la Torre del Reloj, que tiene una historia bien interesante y luego nos dirigimos hacia la catedral. Auxerre quizá por estar algo alejada de los circuitos turísticos más conocidos aún no está degradada por el turismo de masas. Afortunadamente no vemos tiendas de souvenirs baratos ni pizzerías, mcdonalds etc. Ojalá dure. En cambio hay galerías de arte, librerías y algunas tiendas de artesanos, hoy cerradas por ser domingo.

La catedral no es muy grande. Tiene una sola torre. El interior es de estilo gótico un tanto

austero, que nos causa buena impresión. No tiene el exceso de cartelera que ayer vimos en la de Reims. La entrada es gratuita.

A menos de quinientos metros está la Abadía de Saint Germain, actualmente en reconstrucción -y probablemente va para largo puesto que se hace a base de donaciones- Se trata de un espacio museístico y cultural donde se celebran eventos culturales de todo tipo incluidos conciertos en su gran claustro. Hay una sala dedicada a la historia de la escritura que me ha gustado mucho y a mi amigo Manuel Marín, calígrafo, le habría encantado pues se exponen útiles de escritura de hace siglos y se explican los orígenes de las diferentes tintas que empleaban los monjes en los scriptoriums de los monasterios. La visita es gratuita. Luego damos un paseo por estas antiguas calles con las casas tan características de vigas incrustadas en las fachadas, tejados de gran ángulo de caída y pequeñas ventanas, algunas emplomadas. Por la ribera del río observamos las grandes gabarras, unas convertidas en viviendas y otras en restaurantes.

Nos gusta descubrir este tipo de ciudades acogedoras y todavía no colapsadas por las masas.

Cuando estábamos preparando la cena tocaron a la puerta de la AC. Abro y es un señor mayor que me saluda en español. Después de intercambiar unas frases amables viene a resultar que es hijo de padre español republicano exiliado. Le gusta acercarse al área de autocaravanas y cuando ve españoles, que dice que son muy pocos, practica el español o el catalán con ellos. Solo está unos minutos pues ve que estoy ocupado. Nos despedimos cortésmente y me quedo pensando como una vida puede quedar marcada para siempre por una circunstancia dramática como una guerra civil y como sus consecuencias pasan de una generación a otra.

15 de septiembre

Ruta sin peajes

A menos de 100 metros de donde estamos hay un supermercado Leclerc, firma que nos gusta como mencioné anteriormente. Hemos estado comprando avituallamientos y algún que otro capricho gastronómico, que los franceses para esto son los mejores en cuanto a calidad y variedad.

Como ayer le cogimos el gusto a evitar la autopistas hoy hemos repetido la experiencia a pesar de que el trayecto era de algo más de 300 kilómetros. Salvo algún desvío por obras la jugada ha salido bien. Toda la mañana ha estado lloviendo suavemente pero la carretera era buena y el tráfico escaso casi todo el tiempo. Nos hemos cruzado con muchas autocaravanas. Se ve que no somos los únicos en tener estas preferencias.

Puesto que no llegaríamos a tiempo al destino buscado, un pueblecito muy cerca de Clermont Ferrand decidimos parar antes de llegar a Vichy. Sin buscarlo hemos dado con un área pequeña junto a la carretera nacional con mesas, zonas verdes e incluso un lago donde un autocaravanista estaba intentando pescar.

Conforme nos vamos acercando a Clermont Ferrand, que es una gran ciudad, a lo lejos vemos la silueta del mítico Puy de Dome, cuya ascensión en el Tour de Francia hemos visto por televisión tantas veces.

Es destacable el aumento de temperatura que se ha producido a lo largo del día. De los 14 grados de esta mañana hemos pasado en pocas horas a más de 20.

Pasados unos 25 kms de Clermont, que es nudo de autopistas, llegamos a Perignat-les-Sarlieve, nombre que tengo que mirar en el móvil cada vez que quiero consultar algo por lo difícil de memorizar. Es difícil llegar al área debido a las calles estrechas, pero luego nos encontramos con una pequeña explanada donde caben 7 u 8 autocaravanas, perfectamente pavimentada y nivelada. El llenado de aguas cuesta dos euros para lo que se necesita comprar una ficha por este importe en la tienda de comestibles del pueblo. Para allá me voy y de paso he comprado unos tomates del terreno, una botella de buen vino de Burdeos y una terrina de foie-gras de la región. O sea que me he fundido el ahorro de los peajes en un momento. Mañana será otro día.

16 de septiembre

Fallan los navegadores ¿Y los mapas?

Teníamos hoy una etapa larga por delante. El objetivo era llegar a Montauban para mañana ya cruzar los Pirineos y entrar a España por Bielsa. El inicio de la ruta fue bastante bueno ya que la autopista en un gran tramo no era de pago y solamente tuvimos un tramo en obras. Sin embargo las complicaciones empezaron cuando quisimos coger la ruta más corta por carreteras nacionales y en el primer desvío hacia Aurillac nos salta el cartel de carretera cortada. Volvemos a la autopista con intención de llegar hasta Rodez. Como es costumbre a media mañana paramos para tomar la fruta y lo hacemos en un área de descanso que mira por donde tiene un mirador hacia una de las grandes obras de Gustav Eiffel, un gran viaducto. Además observamos que en el césped y quizá fruto de las lluvias de ayer, han crecido champiñones silvestres, aunque alguien desconocedor de las setas ha pateado algunas. Yo las conozco bien, son agaricus campester inconfundibles y muy ricos con la condición de que se cocinen en el día pues conforme pasan más horas se van oscureciendo las laminillas y el sabor sería demasiado fuerte.

Pronto abandonamos la autopista para no entrar ni bordear Toulouse. En la nacional se alternan tramos de muchas rectas donde avanzamos con rapidez y otros plagados de rotondas que nos retrasan mucho. Paramos en un pic-nic para almorzar y calentamos una lata de lentejas comprada en Leclerc. Para enriquecerlas un poco ya que solamente integran verduras le añado un poco de tocino ahumado. Están francamente buenas ya que tienen la cantidad justa de caldo para que puedan ser calentadas en cacerola sin que se agarren.

Estas carreteras nacionales francesas tienen algunos inconvenientes como los estrechos o casi nulos arcones, las profundas cunetas que si te sales volcarías y las innumerables rotondas. A su favor está para mí el punto de nostalgia. Hay grandes tramos de árboles que las enmarcan, casi todos son plátanos de Indias y como tienen muchos años en los sitios donde los han conservado forman una bóveda vegetal que da una sombra estupenda. Se atraviesan pequeños pueblos en muchas ocasiones por la calle principal y la plaza. Nunca falta una boulangerie-pâtisserie (panadería-pastelería), un café-tabac con el cartel ya un tanto desvaído igual que el de la gendarmerie. En los cruces de carreteras solía haber algún restaurante del catálogo de Les Routiers, con su logo de colores de la

bandera francesa. Eran establecimientos que dispensaban un régimen especial a los camioneros. Aunque siguen existiendo las grandes rutas las hacen ya por autopistas. Ahora en los cruces suele haber un Carrefour, un Intermarché, Leclerc y alguna superficie de jardinería y bricolage. En fin los tiempos cambian y no hay marcha atrás.

Pensando en las próximas etapas decido prolongar la ruta de hoy hasta Auch para no entrar en España por Bielsa sino por Canfranc hacia Jaca. Entramos en una gasolinera de Carrefour pues hemos visto el gas-oil más barato de toda la ruta, como es habitual cuando sales de las autopistas, unos 20 céntimos más barato. El problema se presenta cuando el espacio de los surtidores es tan estrecho que me cuesta un mundo llenar el depósito y además me doy cuenta de que la rueda trasera no pasará por un bordillo que hay. ML se tiene que bajar para que ningún vehículo se ponga por detrás y tengo que retroceder con pocos centímetros a derecha e izquierda. Prueba superada.

Llegando a Montauban las señales dan la opción de autopista de peaje o seguir en la nacional. Apostamos por lo segundo y es un caos interminable de rotondas, pueblos y obras, y eso que estamos a menos de 30 kms. En el mapa no se ve todo esto y el navegador te mete por sitios infumables seguramente porque ahorras 5 minutos sobre el papel, que luego no es así. La llegada a Auch tampoco es sencilla. Para llegar al área que había seleccionado el navegador nos ha llevado a un parking que no tiene nada que ver aunque estaba próximo. Luego por un laberinto de calles estrechas alrededor de unos campos de deporte. ML se ha tenido que bajar una vez más para ayudarme pero hemos podido salir adelante. El área es de pago, 17€ con tasa turística, pero tiene incluidas las aguas, electricidad y wi-fi. Las parcelas son amplias y el único inconveniente que vemos aparte de su complicado acceso es que hay mosquitos.

17 de septiembre

Cansados de rotondas

Quizá por el cansancio de la etapa de ayer, la temperatura fresquita de la noche y la total ausencia de ruidos hemos dormido a pierna suelta y nos ha costado levantarnos. Para completar la salida de Francia hacia España pretendíamos hacer la ruta Tarbes-Pau-Oloron-Canfranc. Seguramente si hubiéramos tomado la autopista de peaje nos habría resultado mejor, pero con el día espectacular que ha amanecido proseguimos con las carreteras nacionales y departamentales. El problema es que hemos tenido que rodear las tres ciudades antes mencionadas sorteando decenas de rotondas. Esto con unas pocas es una molestia pero con tantas cansa mucho.

La carretera nacional 134 de Francia que enlaza con la frontera española alterna tramos muy bien arreglados con otros de una estrechez preocupante. Así llegamos al túnel de Somport que tiene casi 8 kilómetros y ya entramos en España camino de Jaca y Saragosse, que es como señalizan los franceses a nuestra Zaragoza. Nos desviamos a la Estación de Canfranc por mi interés en esta infraestructura ferroviaria que durante la II Guerra Mundial fue lugar de escenas novelescas. La estación es un edificio magnífico que actualmente han convertido en hotel de 5 estrellas. La zona que le rodea es un espacio museizado con elementos de trenes como vagones, cambios de agujas, gruas etc pero está todo tan limpio, ordenado y repintado que ha perdido el alma. Me hubiera gustado haber venido hace unos años y contemplar el viejo edificio mantenido a duras penas y el material oxidándose en las vías. Frente al hotel-estación hay un par de

vagones donde han situado el restaurante, que tiene algún prestigio. Las únicas personas que he visto aparte de una pareja mayor haciendo fotos como yo mismo eran un camarero y una joven vestida de negro con dos teléfonos en la mano, sin duda la responsable del hotel pues su estampa era inconfundible para una mirada experta. En el restaurante ningún cliente. No sé si en temporada de esquí estarán mejor pero abrir todo el año no sé si les compensará. En fin no es mi problema, pero la deformación profesional ahí está.

La carretera de Canfranc a Jaca y luego a Huesca está en obras, nuestra pesadilla de viaje, y el firme en muy mal estado. Pasamos de largo por Jaca puesto que ya hemos estado aquí y nos interesa avanzar. La autovía que están construyendo hasta Huesca tiene que ser de una gran dificultad técnica. Llama la atención la gran subida hasta el Mirador de Monrepos, donde nos hemos detenido unos minutos. Es la primera vez que vemos que el desdoble de una autopista se haga a contramano, es decir subir por la izquierda y bajar por la derecha, imagino que es por las pendientes.

A las cinco de la tarde entramos en el área de autocaravanas de Huesca, que ya conocemos de una ocasión anterior y que está bastante bien aunque para aparcar bajo los árboles dado el calor que hace es un tanto estrecha. Hemos tenido que rescatar de nuevo toda la ropa y calzado de verano. Que le vamos a hacer.

A menos de doscientos metros del área hay un Mercadona que ya conocemos de una anterior ocasión. Aprovechamos para hacer algunas compras y nos reconciamos con nuestros productos habituales.

18 de septiembre

Avanzar mientras el cuerpo aguante

De buena mañana salimos hacia Zaragoza y antes de abandonar Huesca entramos en un área de Repsol que vemos que tiene un espacio para lavar vehículos grandes. Hace días que queríamos quitarle a la AC toda la grasilla negra que ha ido incorporando durante más de diez mil kilómetros. Cuando hemos terminado parece otra.

La autovía hacia Zaragoza ha mejorado mucho desde la última vez que pasamos por aquí. El paisaje tan seco nos hace de forma inevitable acordarnos por el contraste con lo que hemos visto hace escasos días de Francia hacia arriba.

Como en esta etapa se trata de avanzar hacia el sur ya que no tenemos otro objetivo dejamos atrás Medinaceli, que tiene un buen área gratuita allá arriba en el pueblo. Entre esta y Puerto Lápice no existen áreas como las que queremos para pernoctar. Había una de pago en Pinto pero tras leer los últimos comentarios desistimos de entrar. Hacia la hora del almuerzo paramos en Trijueque, donde existe un Mirador de la Alcarria, vamos hacia él pero cuando vemos la carreterita estrecha cambiamos de dirección. Afortunadamente hay una explanada en la salida del pueblo.

Cruzar Madrid aunque sea por la M50 es un horror por los atascos, los camiones que no respetan sus límites de velocidad, conductores poco comprensivos y todos los inconvenientes que queramos imaginar. He sentido más peligro en esos cuarenta o cincuenta kilómetros que en los otros doce mil que ya llevamos a las espaldas.

Hacia las seis de la tarde recalamos en nuestra archiconocida área de Valdepeñas, parando previamente en el Alcampo que hay al lado para cargar un surtido de vinos que aquí tienen una gran variedad y a precios muy competitivos.

Para ser nuestro penúltimo día de este viaje surge un incidente que hasta ahora no nos había ocurrido. Hay un par de camper cuyos ocupantes españoles por más señas a la 1 de la madrugada todavía están cenando y haciendo tertulia, lo que me obliga a mudar la AC de sitio. Menos mal que el área es grande y no está ocupada al cien por cien.

19 de Septiembre

Un nuevo miembro en la familia

La noche transcurre sin más contratiempos que el calor. Qué rápidamente el ser humano se acostumbra a lo confortable, con lo bien que hemos dormido con algo de frío durante la mayor parte del viaje.

De buena mañana nos ponemos en marcha hacia Granada donde queremos llegar a la hora del almuerzo para ver a nuestros nietos en casa de Alberto y Rosa. Cuando llegamos los niños están aún en el cole y nos da tiempo a conocer al nuevo integrante de la familia, es un perrito encantador que parece un muñeco de peluche. Le han puesto de nombre Maple, en recuerdo de los años que han pasado en Canadá. Allí el maple es el arce, árbol representativo del país, cuya hoja aparece en la bandera y en casi todos los símbolos. Maple es juguetón como cualquier bebé, curioso, travieso y cariñoso.

Nuestros nietos han crecido en estos pocos meses que llevamos sin verlos. Víctor ha pegado un estirón y se le ha caído el primer diente. Emma es cada día más presumida y cuida mucho de su apariencia.

20 de septiembre

Hogar, dulce hogar

Pasamos la mañana jugando con los nietos y con el perrito al mismo tiempo que los padres aprovechan para ir de compras con la libertad que le dan los abuelos. Como valor añadido a la visita les hago un arroz caldoso que aunque no es domingo, es plato de celebración.

A media tarde salimos para Málaga. Normalmente bajamos por la carretera de la Costa que nos ahorra algo de tiempo. Resulta que han cortado un sector por la zona de la Presa de Rules desviando el tráfico por la antigua carretera. Como estamos hasta el gorro de obras nos vamos por Loja y Puerto de las Pedrizas que tiene el inconveniente de un tráfico habitualmente más denso y un largo tramo de velocidad controlada por el cauce del Guadalmedina antes de llegar a Málaga.

Los últimos kilómetros se nos hacen muy largos, parece mentira después del pedazo de viaje que nos hemos marcado. Han sido 13.122 kilómetros en total, recorridos en 43 días, para mí inolvidables. Ahora tocará descargar los cientos de fotografías y videos que hemos hecho en sitios tan diferentes e interesantes. Lo haré con calma, así que no me

metáis prisa, que os conozco.

María Luisa dice que no volvería a hacer un viaje tan al Norte. Mi opinión es que llegar hasta Cabo Norte si vas a los países escandinavos por primera vez es casi una obligación. Te quedarías con la comezón de no haber aprovechado la oportunidad. Cosa distinta es volver a contemplar fiordos, lagos de aguas cristalinas, bosques increíbles. Si me preguntan si repetiría el viaje diré que rotundamente sí.

Chilches 21 de septiembre de 2025